



EDUCACIÓN

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

**“LA IMPORTANCIA DE EDUCAR LAS EMOCIONES
DURANTE LA TERCERA INFANCIA (7-12 AÑOS)”**

**TESINA
(ENSAYO)**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

PAULINA SOTELO CANO.

ASESORA:

DRA: EURIDICE SOSA PEINADO.

CIUDAD DE MÉXICO, MARZO DE 2023

ÍNDICE.

Introducción.....	3
Capítulo 1.....	9
La educación emocional.....	9
1.1 Una mirada de la psicopedagogía de las emociones. Rafael Bisquerra.....	9
1.2 Desde las inteligencias múltiples de Gardner.....	16
1.3 Desde la inteligencia emocional de Goleman.....	22
Capítulo 2.....	28
La tercera infancia.....	28
2.1 Desde los aportes de Piaget.....	28
2.2 Desde los aportes de Papalia.....	33
2.3 Conceptualización de la tercera infancia.....	39
Capítulo 3.....	42
Retos y posibilidades de la tercera infancia para la educación emocional: análisis comparativo de experiencias.....	42
3.1 Retos y posibilidades en el desarrollo de las emociones.....	44
3.2 Inteligencia y desarrollo emocional en las experiencias analizadas.....	49
3.3 Conceptualización de la inteligencia emocional según las experiencias analizadas.....	53
3.4 Emociones y educación.....	56
Conclusión.....	60
Referencias.....	65

Introducción.

Este ensayo plantea la gran importancia que existe en el tema de educar las emociones. Se pretende hacer un recorrido en los principales temas que abarca la educación emocional y sobre todo en los retos y posibilidades que existen para hacer posible que esta educación se garantice, y o se eduque en un nivel inicial, es decir en la tercera infancia, pues con este escrito se da muestra que los niños y las niñas de esta edad son capaces de retener información de mejor manera para emplearla en un futuro y ser mejores, además de que esta edad (7-12 años), resulta ser la más apta para que los niños y las niñas vayan planteando su forma de pensar y de actuar, que es la que les acompañara por el resto de su vida.

Empezar en la tercera infancia, supone que los niños y las niñas sean el factor de cambio que toda sociedad necesita en estos tiempos.

El ensayo hace un recorrido por las características más beneficiosas con las que cuentan los niños de dicha etapa del crecimiento, para encontrar todos y cada uno de los puntos más importantes, con el fin de demostrar el porqué es necesario que la conciencia de la educación emocional se vaya formando en esta etapa.

Es un recorrido más o menos amplio en donde se recogen diferentes puntos de vista de autores clave, que en su momento hablaron de ello, además hace especial énfasis en el ámbito pedagógico y psicopedagógico para demostrar cuál es la importancia de dicho tema.

Autores como Bisquerra, Gardner y Goleman hacen que este ensayo tenga singular sentido, pues muestran cuál es la mirada y desde que perspectiva se le debe ver a la educación emocional, además de que introducen al lector a conocer qué es y cómo surgió la educación emocional, porque sin duda no es un tema nuevo, pero sí es un tema que debe considerarse en la actualidad y más ahora, que los tiempos son difíciles por todas las crisis que existen.

Garantizar la educación emocional en la tercera infancia también es garantizar que los niños y las niñas crezcan en un ambiente sano, en donde todos y todas seamos capaces de razonar, pensar y decidir sobre qué es lo más importante para nosotros.

La educación emocional sirve para evitar muchos y variados incidentes de todo tipo, que se dan en la vida cotidiana de todos los seres humanos, como evitar muertes, sirve para ser mejores, sirve para sentirnos mejor con nosotros mismos y con las personas que nos rodean, para entender y valorar a los demás, para ser empáticos, para ser conscientes de nuestros actos y de los de los demás, etc. Es por eso que en este ensayo se mostrará su importancia, así como las formas para hacerlo bien, es decir, para educar bien a los niños del futuro, pues no solo se trata de cualquier cosa, son seres humanos con los que se tratará y son vidas que se pueden salvar no solo de muerte, sino también de algún colapso mental, pues como seres humanos nunca estamos exentos de perder el control sobre alguna situación externa, sin embargo, una educación emocional puede ayudarnos para tener más control de lo que sentimos y evaluar a fondo la situación para encontrar la solución más idónea para todos.

Los tiempos de crisis sirven para reflexionar. Actualmente el mundo vivió una de las pandemias más grandes y los problemas emocionales se notaron mucho, salieron a luz como un tema nuevo, y hasta la fecha aún no se le da la importancia que merece.

Es en estos tiempos difíciles en donde los problemas se acentúan, niños, niñas, jóvenes y adultos tienen problemas psicoemocionales que serían más fáciles de tratar si contáramos con las bases para expresar nuestras emociones, y qué mejor forma que hacerlo a través de la educación en tiempo y forma adecuados.

Leer este ensayo nos ayudará a comprender cuál es problema que existe alrededor de las emociones y cuáles son los retos por enfrentar, aunque para ser sincera, el verdadero problema de esto son los pocos y bajos recursos que se le designan a la educación, en general en nuestro país, y en la mayoría de los otros países del mundo que no se encuentran en la lista de países primermundistas.

La educación supone la inversión de miles de millones de pesos, dinero que, aunque está disponible, en la mayoría de los casos, se prefiere invertir en cualquier otra cosa antes de que en educación. Muchos países tienen la firme creencia de que es mejor crear nuevos empleos, mantener a los ciudadanos que no hacen nada, o darles primero a los políticos y gobernantes, situación que no tiene nada de malo, pero se deja completamente de lado a la educación, que es la que mueve al mundo.

A los gobernantes se les ha olvidado que la educación es la principal fuente de trabajo y de movilización de cualquier economía, piensan que ignorar el problema actual de educación es una solución para engrandecer el país, sin embargo, no se dan cuenta de que la clave para mejorar todo un país está en la educación.

Es sencillo ponerse a pensar y darse cuenta de que un país educado puede mejorar la economía de cualquier país y generar nuevos empleos, además de que la educación garantiza que no haya ningún “nini”, y que poco a poco se vaya eliminando la pobreza, pero hay que tener bien en cuenta que educar es capacitar para la vida y si tenemos a sujetos capacitados podemos generar cualquier tipo de empleo, y podemos garantizar el buen desempeño de estos sujetos en su trabajo.

La pobreza es un factor que impide muchas cosas, pero, enseñar las emociones solo supone gastar un poco de los muchos millones que un país como México tiene, es invertir en la capacitación de los profesores y futuros profesores de la educación primaria. Docentes capacitados serán capaces de guiar a los niños y niñas para que aprendan y pongan en marcha el reconocimiento de sus emociones.

Los gobiernos ignoran las realidades, es por eso por lo que el problema está en plantear la idea de tal forma que todos y todas se convenzan de que educar las emociones es sano y beneficioso para todos. Alzar la voz permitirá que se atienda la necesidad y dejemos de perder tiempo en algo tan importante como lo es nuestra salud mental.

El problema no puede ser tan grande como para no lograr que se escuche y que se hagan las cosas, pues se debe capacitar para que todo funcione, se debe capacitar para que se eduque y se debe educar para transformar.

Si analizamos los retos, si analizamos las posibilidades, podemos encontrar la clave para eliminar el problema, para evitar que la sociedad siga la línea del “pues ahí vamos”, porque lo importante es ir, lo importante es estar bien, lo importante es ser libres y para ser libres necesitamos expresarnos, y para expresarnos tenemos que saber cómo y para saber cómo tenemos que educarnos.

Sin duda la educación emocional enfrenta un gran reto, pues también se trata de cambiar el pensamiento de miles de personas, que entiendan que somos y estamos para ser mejores, para siempre apoyarnos, para no tener miedo al qué dirán.

La libre expresión es un derecho que no puede ser eliminado ni arrebatado por nada ni por nadie y no puede existir temor tan grande para no hacer saber lo uno siente, al contrario, debe hacerse saber que podemos expresarnos sin miedo, aunque eso sí, nunca con irresponsabilidad.

Saber lo que sentimos y saber lo que el otro tiene permite conocernos y respetarnos, el problema de la desinformación debe eliminarse y qué mejor que enseñando las emociones y guiando a los niños y niñas, que son el futuro de las sociedades, a saber expresarse, a comprender límites y a respetar a los demás y a ellos mismos.

Este ensayo se limitará a informar, es decir, se hablará de qué son las emociones según diferentes autores y diferentes puntos de vista, también se mencionarán las características de la educación emocional, por dónde y cómo es posible atacarla, además de los retos y posibilidades que se tienen para hacer frente al problema que existe y que meramente por decidía y mala información se ha dejado de lado.

No diremos al lector cómo hacer para que se garantice la educación emocional, si no que daremos la guía para que el mismo sea capaz de reflexionar sobre el problema y para qué pueda ampliar el panorama de soluciones.

Se pretende que la información sea la necesaria para que los lectores y las lectoras hagan conciencia del problema que es que las personas no reconozcan sus emociones y que no sean capaces de enfrentar sus problemas con madurez y respeto al sentir de los demás y al de ellos mismos.

Mencionaremos cuáles son las características de los niños y niñas que se encuentran en la tercera infancia y por qué es importante que se instruyan las emociones en esta etapa, pues resulta ser una de las mejores para que los niños y las niñas reconozcan la importancia de estas y aprendan a ser responsables de sus propios actos.

La tercera infancia resulta ser clave para este ensayo y para este tema, pues analizando las características y el desarrollo físico y psicológico con el que cuentan los seres humanos en este periodo de tiempo, que para efectos de este ensayo va de los 7 a los 12 años, resulta ser el más apropiado para que los niños y niñas adapten y hagan suya la información que reciben.

Analizaremos las experiencias que se han tenido en el país respecto de las formas de cómo llevar a cabo la educación emocional, cuáles son los beneficios y cuál es la edad apropiada para iniciar con esta educación. De la misma forma haremos una comparación con otros países para poder saber cuáles son las estrategias para seguir y cuáles son los puntos que no deben ser puestos en marcha. Esto nos hará abrir los ojos para reflexionar más a fondo y para tener muchas más ganas de resolver el problema.

En este ensayo también se hablará de las posibilidades de la educación en la tercera infancia, el lector podrá poner en la balanza cuáles son los problemas más grandes por los que no se echa a andar dicha educación y conocerá más a fondo el ambiente en donde se desarrollan los niños y las niñas de esta edad, todo esto con el fin de hacer visible al lector todo lo que se debe tomar en cuenta para poner en marcha la educación emocional.

El ensayo también permitirá conocer sobre los retos en la tercera infancia y ayudará al lector a conocer la importancia de conocer las capacidades y características de los niños y las niñas en esta edad.

La metodología para seguir en este ensayo va desde lo simple hasta lo más complejo, pues primero se hablará del porqué es importante conocer y reconocer las emociones, después se hablará de lo que es, llegando así a conocer qué es y

cuáles son las características de los niños de la tercera infancia, para terminar con los retos y las posibilidades que existen para garantizar el cumplimiento de la enseñanza de las emociones.

En un método inductivo deductivo que se lleva a cabo paso a paso, que se desarrolla en tres capítulos con diferentes apartados y que tiene la finalidad que el lector se interese y encuentre información útil para compartir y generar nuevas ideas. Se pretende que el lector encuentre el camino a seguir para garantizar el aprendizaje de la educación emocional.

En el capítulo uno se puede encontrar la visión de Bisquerra acerca de la educación emocional, así como una definición y un primer acercamiento a la misma que le permitirá saber al lector por qué este autor es un parteaguas en la elaboración de este trabajo.

De igual forma encontrará los aportes de Gardner y de Goleman a la educación emocional y podrá encontrar las semejanzas y diferencias que existen entre estos autores para evaluar y tomar lo más conveniente sobre lo que es la educación emocional y cómo debe llevarse a cabo o ponerse en marcha.

En el segundo capítulo se analizará la tercera infancia, las características sociales, físicas, y psicológicas de los niños y niñas pertenecientes a este rango de edad, así como las discrepancias de las características, según diferentes investigadores.

Con la información obtenida en este segundo capítulo y con la recabada en el primer capítulo de dicho ensayo el lector podrá reflexionar y conocer cuál es la relación entre ambos, además de que conocerá la importancia de empezar a enseñar las emociones a una temprana edad.

Por último, en el capítulo tres, conocerá las ventajas y desventajas de la educación emocional en la tercera infancia y pondrá en la balanza lo que en verdad importa para transformar a las sociedades. También se encontrará la conclusión y podrá repensar su punto de vista sobre la educación emocional y la tercera infancia.

Capítulo 1.

La educación emocional.

La educación emocional, como pudimos leer en la introducción, es uno de los puntos más importantes dentro de la vida de cualquier ser humano, ella define el actuar y el ser de todos los sujetos y por ello define también el cómo se conforman las sociedades alrededor de todo el mundo.

Si invertimos en educación podemos garantizar que los futuros ciudadanos sean hombres y mujeres de bien que velen siempre por el cumplimiento de sus sueños y apoyen a otros a lograr sus objetivos.

En este capítulo analizaremos qué es la educación emocional, cuáles son sus características y evaluaremos los diferentes puntos de vista de autores que hablan del tema.

1.1 Una mirada de la psicopedagogía de las emociones. Rafael Bisquerra.

Según Bisquerra (2009), la educación emocional es una de las innovaciones psicopedagógicas de los últimos años que responde a las necesidades sociales que no quedan suficientemente atendidas.

Ahora bien, la educación, es un proceso continuo que debe contemplar todas las áreas del conocimiento, es por eso por lo que educar las emociones tiene que ser un proceso ininterrumpido y permanente que potencialice las habilidades de los niños y niñas, es por eso mismo que solo los profesores bien capacitados y formados pueden poner en práctica los programas de educación emocional de forma correcta ya que son los primeros destinatarios de esta educación.

Innovar dentro del campo de la pedagogía es importante ya que actualmente el sistema educativo está un poco estancado en los procesos tradicionales, sin

embargo, tomar en cuenta a las emociones dentro de las aulas supone un paso gigantesco para la educación, ya que contempla el plano principal por el cual se rigen los individuos y da pauta para que se pueda dar una educación un poco más personalizada, además de que como Bisquerra menciona, se atiende a una de las más grandes necesidades que actualmente se plasma dentro de las sociedades.

La educación, en palabras de Bisquerra, (2009) “debe preparar para la vida. Tiene como finalidad el desarrollo humano para hacer posible la convivencia y el bienestar”. Es por eso por lo que, en este sentido, contemplar la educación emocional como parte del desarrollo humano para hacer posible la convivencia y mejorar las relaciones personales e interpersonales, es importante para la mejora de toda una sociedad.

Un ser humano consciente de sus emociones es más empático, comprensivo y respetuoso con los demás, esto a su vez genera un mejor bienestar en la salud de las personas y brinda una calidad en el aprendizaje de cada sujeto, además de que va construyendo sociedades estructuradas para un buen funcionamiento.

Acontecimientos cotidianos son ejemplo de los múltiples campos en los que es necesario tratar la educación emocional, tales como en la prevención de la violencia, de la ansiedad, del estrés, la depresión, el consumo de drogas, la violencia focalizada, etc.

Es necesario hacer notar que, en la actualidad, en pleno 2023 y con la llegada del Coronavirus a nuestra sociedad, hay muchas personas que están viviendo la pérdida de sus seres queridos y es necesario manejar el duelo de una manera eficiente, en dónde no se permita que los niños y jóvenes entren en depresión. También por eso, la importancia de enseñar las emociones durante la tercera infancia pues esto supone que los niños, jóvenes y adultos que sufren alguna pérdida dentro de su hogar tendrán mejor manejo su temperamento y serán capaces de llevar una situación tan complicada de una mejor manera.

Manejar estas emociones por supuesto que no es tan fácil y resulta un ámbito complicado, pero enseñarlas a tiempo podría evitar muchos problemas que de ellas puedan derivarse.

Según Bisquerra, (2009), “la educación emocional se propone el desarrollo de competencias emocionales. A tal efecto la educación emocional resulta ser un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potencializar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, con la finalidad de aumentar el bienestar personal y social” (p. 158).

La educación emocional se propone mejorar el desarrollo integral de la persona, Es por tanto y como dice Bisquerra, (2009) “una educación para la vida”. (p. 158).

Como toda educación, la educación emocional, debe ser un proceso continuo y permanente. Debe estar presente desde la educación infantil y debe perdurar hasta la vida adulta.

Aprender ejercicios matemáticos con diferentes grados de dificultad resulta sencillo, pues es todo un proceso en el que se le va indicando al individuo qué paso seguir, sin embargo, en el tema emocional, es complicado, pues los problemas y situaciones que hay que enfrentar a medida que vamos creciendo, son cada vez más complejos y nadie nos asegura a qué situaciones podemos enfrentarnos, es solo el manejo de las emociones lo que nos permite tener un mejor control de las situaciones externas e internas que se presentan a lo largo de la vida.

Regular las emociones en su totalidad es complicado, pero aportar un granito de arena a lo largo de la vida para saber cómo lidiar con ellas es más importante que cualquier otra cosa.

Según Bruner, (1998) citado por Bisquerra, R (2009) “la educación emocional es una forma de prevención primaria inespecífica, entendiendo así a la educación emocional como la adquisición de competencias que pueden ser aplicadas en una multiplicidad de situaciones”.

La educación emocional, según Bruner (1998) citado por Bisquerra, R (2009) “tiene como objetivo el desarrollo de las competencias emocionales”. El listado de los

objetivos puede quedar de la siguiente forma, en este caso adaptados para la primera infancia:

- *El mejor conocimiento de las propias emociones.*
- *La identificación de las emociones de los demás.*
- *El dominio correcto de las emociones.*
- *Ir trabajando con la tolerancia a la frustración.*
- *Prevenir los efectos nocivos que las emociones negativas puedan provocar en un futuro en la vida de los menores.*
- *Ir desarrollando la habilidad de auto motivarse y no depender de las decisiones de los otros.*
- *Aprender a fluir.*

La educación emocional está basada en las aportaciones que han realizado otras ciencias, y como menciona Bisquerra en su libro Psicopedagogía de las emociones (2009): "la educación emocional recoge aportes de los movimientos de renovación pedagógica, en donde se propone una educación para la vida basada en la afectividad que han estudiado muchos teóricos". (p.203).

Otro aporte en el cual se basa la educación emocional es el counseling, originado en las primeras décadas del siglo veinte, que se considera como una forma de terapia emocional, todo esto con la finalidad de que la práctica educativa responda a las necesidades sociales.

Para hablar de educación emocional debemos tener en cuenta los contenidos que deben ser enseñados, y específicamente para la tercera infancia debemos contemplar todos los programas posibles para garantizar el cumplimiento de los objetivos.

Algunos de los criterios que se tienen que tomar en cuenta, según Bruner (1998) citado por Bisquerra, R (2009), para la selección de los contenidos, son:

- *"Deben adecuarse al nivel educativo del alumnado al que va dirigido el programa.*
- *Deben ser aplicables a todo el grupo de clase con el que se esté trabajando.*

- *Deben favorecer los procesos de reflexión sobre las propias emociones y emociones de los demás.*
- *Debe estar enfocado, como ya se mencionó, al desarrollo de competencias emocionales”.*

El primer paso para enseñar las emociones es hacer que los niños sean conscientes de lo que son las emociones, de cuáles son las propias emociones que ellos sienten y cuáles son las emociones de los demás. Esto supone, como dice Bisquerra, una comprensión de la diferencia entre pensamientos, acciones y consecuencias de las emociones para poder evaluar la intensidad de las emociones; reconocer y utilizar el lenguaje de las emociones.

El segundo paso es la regulación de las emociones, tenemos que lograr que los niños sean tolerantes a la frustración que una emoción les puede provocar en un momento determinado, tenemos que lograr que los niños en la tercera infancia aprendan a manejar la ira y sean capaces de afrontar situaciones de riesgo.

El desarrollo de competencias emocionales, según Bisquerra (2009) “consiste en una práctica continua, en donde se debe iniciar por las bases y después pasar a el manejo de las emociones sociales” (p.207), es por eso por lo que se recomienda que para los niños de la edad de 7 a 12 años se comience por enseñar las emociones básicas, tales como son, la felicidad, la tristeza, el miedo, el enojo y el desagrado.

En el análisis de las emociones, según Bisquerra, (2009) se pueden identificar diversas tradiciones. Por una parte, están las tradiciones pre – científicas, entre las cuales se encuentran la filosófica y la literaria. Y por lo que respecta a esta área del estudio podemos encontrar cuatro corrientes: biológica, conductual, cognitiva y social.

Dentro de la tercera infancia lo más conveniente es centrarnos en las corrientes cognitiva y social, pues son los dos grandes puntos de partida para que los alumnos en la tercera infancia comiencen a identificar sus emociones, para que sean capaces de reconocerse y reconocer cómo es que los demás sienten y actúan.

El estudio de las emociones también está centrado en la importancia de la cultura, es decir en cómo se da la respuesta a la construcción emocional.

Como pedagogos y en la construcción de esta práctica, debemos tener en cuenta que la cultura juega siempre un papel muy importante en la influencia de la educación, y para efectos de la educación emocional, tenemos que tomar en cuenta que los valores que en cada hogar son impartidos a los niños son diferentes según el lugar en el cual se esté impartiendo.

La cultura es un factor que se debe tomar en cuenta y más en el caso de la educación emocional, debemos encontrar un punto de partida estratégico que permita trabajar uniformemente con las emociones, para enseñar su esencia y lograr el objetivo de concientizar a niños y niñas para que cada día sean más comprometidos con el control y el buen manejo de sus emociones.

Bisquerra, (2009), nos da una mirada primera hacia el camino de las emociones, parados dentro del campo de la psicopedagogía, podemos ver que la educación “tiene diferentes enfoques y que la importancia de valorar cada uno de ellos va más allá de una sola mirada para conocerlos, pues el profesorado tiene que estar preparado para que en el acto educativo sea capaz de transmitirle al niño los aspectos importantes que irán formando su carácter como sujetos que se asumen como parte de una sociedad en donde valorar la capacidad del otro de ser diferente y controlar aspectos de ira, enojo, felicidad y tristeza, dependerán de la buena transmisión de conocimiento que se le haya sido impartida al niño”. (p.173).

La teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, (1983), en particular por lo que se refiere a la inteligencia interpersonal y la intrapersonal, son un referente fundamental. La inteligencia interpersonal se construye a partir de la capacidad para establecer buenas relaciones con otras personas; la inteligencia intrapersonal se refiere al conocimiento de los aspectos internos de uno mismo y ambas desembocan en la inteligencia emocional.

Gardner nos habla de las inteligencias múltiples que debemos tomar en cuenta para trabajar las emociones, nos da un referente fundamental que debe ser aplicado en

la enseñanza de las emociones, es por eso por lo que en el siguiente capítulo hablaremos sobre esto y detallaremos la información que nos es útil para trabajar con ello en el marco de su importancia para el desarrollo de las emociones.

1.2 Desde las inteligencias múltiples de Gardner.

La teoría de las inteligencias múltiples es una propuesta del campo de la psicología cognitiva, para Gardner la inteligencia es una expresión plural, es decir, la diversidad de las capacidades con las que contamos los seres humanos.

Según Gardner (1983), la vida requiere de varios tipos de inteligencia y se desarrollan según se eduque a los alumnos. Este autor menciona que existen 8 tipos de inteligencias distintas: La inteligencia lingüística, la lógico- matemática, la espacial, la musical, corporal y cinestésica, intrapersonal, interpersonal y naturalista.

Dentro de la educación emocional en la tercera infancia conviene revisar a Gardner porque propone, a partir de las inteligencias múltiples, que es importante que los niños sepan reconocer sus capacidades para convertirse en sujetos que reconozcan todas sus habilidades y sean capaces de pensarse como seres sociales para asumir sus responsabilidades.

Para lograr los objetivos de la educación emocional dentro de la tercera infancia es necesario que los profesores también cuenten con el desarrollo de sus múltiples inteligencias, pues son la base para que los educandos construyan su propio conocimiento reconociendo sus emociones y logrando así, en palabras de Gardner (2008), que ambos, educador y educando, tengan “una mente disciplinada”.

La mente disciplinada, según Gardner, es aquella que sabe utilizar el modo de pensar de las principales áreas de conocimiento humano (matemáticas, historia, arte, etc.). Es capaz de transferir este estilo de pensamiento a su área profesional y a su vida cotidiana, se autoevalúa y se actualiza. Los individuos que carecen de este tipo de pensamiento sólo son capaces de comprender de modo superficial los sucesos que les rodean, no se sienten responsables ni tampoco agentes de su entorno. El autor se enlaza con uno de los tópicos de investigación más importantes en el campo de la psicología educativa: el de los procesos de autorregulación del

aprendizaje y menciona lo que es la mente sintética, que destaca por su capacidad para manejar, seleccionar y establecer conexiones entre cantidades ingentes de información. Es una capacidad innata escasamente cultivada a lo largo del desarrollo, por lo que puede terminar atrofiándose si no se ejercita, o pervirtiéndose cuando se hace de modo inapropiado. Es por eso por lo que enseñar a los niños dentro de la tercera infancia resulta importante, pues los niños a esta edad fungen como una esponja que absorben todo el conocimiento, lo apropian y lo utilizan según sus necesidades.

El desafío educativo, según Howard debe estar planteado para lograr una mente disciplinada sin desaprovechar el potencial del pensamiento de ningún individuo, pues todos somos capaces de desarrollar cualquier inteligencia, sin embargo, existe un poco de desinterés que se le ha concedido a esta capacidad en la educación formal, siendo este el espacio idóneo para hacerlo y retomar así la importancia que esta debe tener.

La educación en México permite que cada vez más todos los sujetos cursen al menos 11 años de educación, lo que hace más fácil el trabajo de enseñar las emociones.

Al ser la educación un proceso continuo, permite que los alumnos vayan desarrollando diferentes capacidades a partir del aprendizaje brindado en las escuelas. Ahora bien, la escuela resulta ser el escenario idóneo para iniciar un proceso, nada sencillo, como lo es la educación emocional, la escuela permite que se pueda generalizar la enseñanza emocional y que los sujetos aprendan en común lo que es, cómo manejar y cómo reconocer las emociones.

Gardner (1983), habla de las inteligencias múltiples y de la mente creativa, siendo ésta última la que supone “ir más allá del conocimiento y la síntesis existente para plantear nuevas preguntas, proponer nuevas soluciones, dar forma a obras ampliando los géneros existentes o configurar otros nuevos; la creatividad incorpora una o más disciplinas establecidas y requiere un campo informado en el que se pueda emitir juicios acerca de la calidad y la aceptabilidad de la creatividad” (p. 218).

Una mente creativa puede poner en juego todas capacidades para encontrar soluciones eficientes que beneficien no solo al sujeto que pone en juego sus capacidades, sino a todos los que lo rodean. Una mente creativa es capaz de ampliar su forma de pensar para ponerse en el lugar del otro y reconocer que no todos somos iguales y que en algún momento, todos necesitamos ser comprendidos.

En el tema emocional es necesario que los niños desarrollen todas sus inteligencias múltiples para que a partir de ellas aprendan a manejar sus emociones y amplíen sus mentes para que cuando se enfrenten a situaciones inesperadas actúen de la mejor manera, sin afectarse, ni afectar a terceros.

Para Gardner también es necesario contar con una mente respetuosa, y llama mente respetuosa a la que acepta las diferencias existentes entre los seres humanos, aprende a vivir con ellas y valora a quienes forman parte de grupos distintos. El respeto debe impregnar todas las áreas en las que se desenvuelve nuestra vida y que, de un modo u otro, tienen que ver con otros sujetos.

La mente ética, por otra parte, consciente, según Howard de su papel en cada momento, de los requisitos que debe cumplir, de los límites y los estándares de la conducta correcta. La mente ética debe trascender la propia individualidad y pensarse como elemento de las diversas comunidades de las que forma parte. La madurez de la mente ética supondrá incluso traicionar algunos de los propios principios en aras de una ética responsablemente entendida. El desarrollo de estos cinco tipos de mente está muy relacionado con las inteligencias múltiples propuestas por el autor y no son considerados como entes aislados, sino que deben aprender a trabajar de modo conjunto para evitar ser puestos al servicio de fines perversos.

Como se ha visto con ayuda de las propuestas de Gardner podemos educar a los sujetos, desde una tercera infancia, a que sean responsables de los que sus emociones pueden causar en otras personas y en ellos mismos, ayuda a que los niños se pongan de alguna forma en el lugar del otro y sean capaces de identificar y controlar las emociones que pueden resultar perjudiciales para ellos y para otros,

y que aprendan también a controlarlas para bien, es decir que sepan reconocer qué o cuáles emociones son buenas y pueden generar en otros o en ellos mismos una reacción positiva.

Los usos generales de la mente deben ser fomentados en la escuela, en la sociedad y en el ámbito laboral, pues no solo convivimos con otras personas dentro de un aula, sino que somos seres sociales que estamos en constante movimiento y necesitamos de las relaciones con otras personas. Las mentes que idealmente deben ser cultivadas en el futuro son la mente disciplinada, la sintética, la creativa, la respetuosa y la ética, pues se trata de poner en funcionamiento todo el potencial del ser humano.

Para lograr los objetivos que se propone Gardner es necesario comenzar a educar a los jóvenes desde la tercera infancia para que vayan construyendo el conocimiento por sí solos y aprendan en el día a día el impacto que puede generar cualquier emoción mal manejada.

Es necesario que los niños y niñas reconozcan cada emoción que sienten y que aprendan a compartirla sin temer al qué dirán pues el compartir permitirá que las demás personas puedan ayudarles en caso de contar con un problema, o puedan ser parte de su alegría en caso de ser una emoción positiva.

En tiempos como los actuales las emociones resultan estar más a flor de piel porque las condiciones sociales favorecen muchas veces a que se creen más problemas en el núcleo familiar, o que se sufra la pérdida de algún ser querido y que el manejo no sea el adecuado, los niños y niñas en la tercera infancia están expuestos a escenarios muy cambiantes y muchas veces eso provoca que sus emociones exploten más a menudo. Trabajar en el manejo de éstas a temprana edad crea a niños y niñas más sanos, sin problemas emocionales y sin la capacidad de afectar a terceros.

Para los niños y niñas que se encuentran dentro de la tercera infancia es necesario que cuenten primero con la inteligencia lingüística, ya que ésta les permitirá dominar

el lenguaje y tendrán la capacidad de comunicarse con los demás de manera transversal y sin miedo al qué dirán.

Con esta inteligencia los niños contarán con capacidades para comunicar su sentir de manera oral, escrita, gestual, etc; serán capaces de articular sus palabras para hacerle saber a un tercero lo que está sintiendo y la causa del mismo, todo con la intención de que se le pueda brindar el apoyo que requiera.

Otra inteligencia dentro de la tercera infancia que es necesaria para el manejo de las emociones es la inteligencia espacial, pues con ésta los niños observarán el mundo desde las diferentes perspectivas que existen y serán capaces de saber cómo manejar éstas a su conveniencia sin afectar a alguien más.

La inteligencia corporal y cinestésica también es necesaria para que los niños y niñas aprendan a expresar sus emociones con su cuerpo. Conectar mente y cuerpo para que los avances sean cada vez más efectivos y se tenga una sincronía.

La inteligencia intrapersonal, y una de las más importantes, ayudará a que los niños y niñas reconozcan sus propios sentimientos y reflexionen sobre sus acciones y las consecuencias que pudiera causar una emoción mal manejada. De la misma manera la inteligencia interpersonal les permitirá desarrollar su capacidad para atender a las circunstancias y problemas de los demás.

La educación emocional supone un reto no solo para los sujetos que aprenden, sino también para los profesores que asumen el trabajo de enseñarlas, pues un mal manejo puede descomponer todo el sistema y causar efectos negativos en el aprendizaje.

Las emociones no son tomadas en cuenta muy a menudo en la educación, se dejan pasar como algo insignificante y, sin embargo, resultan ser una de las bases para mantener a niños y niñas sanas para que tengan un mayor aprendizaje más beneficioso en todos los sentidos.

También es necesario en este capítulo hablar sobre Goleman y la inteligencia emocional, es por eso por lo que en el siguiente apartado trabajaremos con ello, no sin antes mencionar que la inteligencia emocional de Salove y Mayer (1990), y

difundida por Goleman (2017), es un referente esencial y de primer orden por lo que respecta a la educación emocional. De hecho, la educación emocional surge en el marco de la revolución emocional que estas aportaciones desencadenan. Los conceptos de conciencia emocional y regulación emocional, que se basan en la inteligencia emocional, son claves en las competencias sociales.

1.3 Desde la inteligencia emocional de Goleman.

“La inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, la escuela, la vida cotidiana, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal”. Goleman, (2017), Pág. 3.

La inteligencia emocional es importante para la vida cotidiana pues con ella podemos lograr múltiples cosas, la inteligencia emocional resulta ser vital para educar a las nuevas generaciones y hacerlas conscientes de su sentir.

Cuando educamos a los niños para ser responsables con sus emociones estamos educando a futuros constructores de una mejor sociedad, comprometidos con los demás y con ellos mismos.

Ser conscientes de nuestras emociones nos hace no solo sentirnos bien, si no también comprender a los demás y saber que no todos somos iguales.

Enseñar las emociones en una tercera infancia hace que los niños crezcan con una educación basada en un autoconocimiento, en donde el niño o la niña es consciente de todo lo que es y de todo lo que puede hacer y/o provocar. Un niño o una niña consciente de sus actos es más empático/a, sabe en qué momento ayudar al otro y en qué momento necesita ayuda de los demás.

Goleman, (2017) encabeza su libro con la frase célebre de Aristóteles:

“Cualquiera puede ponerse furioso...eso es fácil. Pero estar furioso con la persona correcta, en la intensidad correcta, en el momento correcto, por el motivo correcto, y de la forma correcta... eso no es fácil.” Aristóteles, “Ética a Nicómaco”.

Es común escuchar como dice Goleman, (2017), que “los periódicos nos acosan con noticias que hablan del aumento de la inseguridad y degradación de la vida ciudadana. Fruto de una irrupción descontrolada de los impulsos.

Pero este tipo de noticias simplemente nos devuelve la imagen ampliada de la creciente pérdida de control sobre las emociones que tiene lugar en nuestras vidas de quien nos rodean”.

Este tipo de suposiciones deberían llamar más la atención a pedagogos, profesores y psicólogos, pues los estímulos tempranos que se le están brindando al niño son muy precarios. Un niño/a, a los 8 años debe ser consciente de sus actos y reconocer el mal o el bien que puede causar con sus acciones pues la educación emocional debe estar planteada desde una primera educación, en este caso, desde una educación en la tercera infancia.

La educación está plenamente basada en la educación que se recibe de casa, pero dentro de las aulas es en donde se tiene que poner en marcha el plan para construir al tipo de ciudadano que se quiere crear, es decir, en la escuela se deberían de enseñar aspectos básicos de la vida y esto incluye obviamente a las emociones.

No podemos culpar a una familia de educar mal a su hijo/a, sino más bien debemos ocuparnos de la educación que le es transmitida en la escuela. Es justamente en la escuela en donde podemos generalizar un poco la información acerca de las emociones, y trabajar con los niños y niñas para hacerles notar que todos y todas somos diferentes y que respetar al otro hará que nos respeten también a nosotros.

La educación emocional es un pilar para crear a seres felices, y son los seres felices los que hacen grandes cambios en la sociedad, los que construyen un ambiente sano en todos y todas somos valiosos por ser diferentes.

Mucho se habla de que las personas inteligentes son las que cambian el mundo, pero ¿qué es una persona inteligente sin sentimientos? La armonía social es un primer paso para alcanzar el éxito y dicha armonía depende únicamente de los sujetos conscientes de sus emociones.

Goleman, (2017), menciona en su libro de la inteligencia emocional que “nuestros sentimientos, nuestras aspiraciones y nuestros anhelos más profundos constituyen puntos de referencia ineludibles y nuestra especie debe gran parte de su existencia a la decisiva influencia de las emociones en los asuntos humanos” pág. 3.

“El poder de las emociones es extraordinario, solo un amor poderoso puede llevar al ser humano a ir más allá de su propio instinto de supervivencia individual” Goleman, D (2017), pág. 3.

Las emociones forman parte de la construcción de todo sujeto y como Goleman afirma, gran parte de nuestra existencia se la debemos a las propias emociones, pues si nos ponemos a pensar, cualquier acción comienza por una emoción, ya sea positiva o negativa.

Los seres humanos nos movemos mucho por supervivencia individual, pero sin duda involucramos las emociones en todo momento. Cuando formamos relaciones personales le cedemos, mejor dicho, le compartimos al otro una parte de lo que somos y tratamos de involucrarnos en su vida, somos seres que compartimos siempre con el otro y que en cualquier momento apoyamos al otro si es que lo requiere, pues nos mueve, como comúnmente se dice, el corazón.

Las emociones son parte de los seres humanos como uno de los aspectos más naturales, todos y todas, a pesar de ser muy diferentes, contamos con emociones que nos hacen convivir con los demás, pues son la primera causa de cualquier relación personal.

Son las emociones, como afirma Goleman, “las que nos permiten afrontar situaciones demasiado difíciles... como para ser resueltas exclusivamente con el intelecto” Goleman, D (2017), pág. 3.

Es cierto que todos los seres humanos nacemos diferentes y por eso mismo las emociones y nuestra forma de expresarnos y de ser es diferente, pero saber reconocernos nos hace seres distintos, capaces de aceptar, aprender, modificar y repensar sus actos y sus intenciones.

Existen diferentes situaciones por las cuales una emoción puede sobrepasar al intelecto, los seres humanos somos seres sociales que nos involucramos de diferentes formas con otras personas, lo que nos hace tener sentimientos hacia otros seres humanos. Esto mismo provoca que en algunas ocasiones tengamos emociones que nos puedan afectar a nosotros mismos, es decir, cuando nos

enamoramnos solemos querer tanto a la otra persona que las mismas emociones nos pueden traicionar y hacernos creer que darle más al otro/a nos puede beneficiar cuando en realidad no es así y es justamente, a situaciones como esta es a donde va dirigida la inteligencia emocional.

La inteligencia emocional que propone Goleman “es la capacidad para conocer y controlar emociones propias y ajenas con el fin de obtener determinados fines, es la capacidad de sentir, entender y controlar y modificar los estados emocionales en uno mismo y en los demás”. Goleman, D (2017), pág. 3.

La inteligencia emocional se debe desarrollar para que todos los seres humanos sean mejores y tengan una vida más amena que satisfaga todas sus necesidades y los haga sentir felices con ellos mismos, para que toda esa motivación y felicidad la puedan compartir con las personas con quienes se rodean.

Empezar a una edad temprana como es en la tercera infancia permitirá que todos y todas crezcan felices y conscientes de sus emociones y ayudará a formar una sociedad más equilibrada.

Algunos aspectos que hay que tomar en cuenta, según Goleman, son:

- Tener conciencia de uno mismo: Reconocer las emociones de uno mismo, sus sentimientos y su estado de ánimo.
- Controlar las emociones y modificar nuestros estados de ánimo, para no afectarnos a nosotros mismos ni afectar a los demás, y para saber cuándo compartir lo bueno.
- Tener una motivación, para ser hacer las cosas de la mejor manera.
- Controlar los impulsos: tener conciencia de cómo reaccionamos a las situaciones de la vida y cómo esto puede afectar o beneficiar a terceras personas.
- Sociabilidad: Aprender a reconocer las señales emocionales de los demás para saber cuándo y cómo ayudarlos.

La educación emocional es importante para todos los seres humanos ya que con ella podemos lograr cambios significativos en la forma en la que los sujetos se relacionan con la sociedad.

Una educación emocional a una edad temprana permite que los niños tomen conciencia de sus actos, de sus impulsos y de su papel en la sociedad y que sean más cuidadosos en sus actos. También les permite fortalecer su carácter y afrontar los problemas de una mejor manera.

Saber en qué momento es pertinente expresar lo que uno siente es algo que nos hace falta aprender y empezar con los niños de una edad corta es importante para que crezcan con una educación que les ayude para la vida y que les haga más fácil ampliar sus horizontes y saber y reconocer cuándo decir que no y cuándo decir que sí.

Como pudimos ver en el capítulo, todo acto comienza por una emoción y reconocerlas para actuar de la mejor manera es esencial para la vida.

Ser inteligentes emocionalmente es un acto maravilloso que cambiaría por completo la visión de todas las personas, educar las emociones en la tercera infancia es garantizar que los niños y niñas crezcan más saludablemente, sin importar prejuicios ni tener miedo al qué dirán, pues al final y como se vio a lo largo de este capítulo, todos somos diferentes y expresarnos para ser ayudados y ayudar es un acto que nos hará crecer a todos.

La educación emocional debe ser impartida en las escuelas desde los primeros años y debe hacerse énfasis en la tercera infancia porque es aquí en donde las características de los niños nos permitirán tener un aprendizaje más amplio. Empezar con generaciones jóvenes es garantía de una construcción más buena de la sociedad.

Educar las emociones para que se aprenda a reconocerlas y manejarlas permitirá tener una sociedad libre, en donde todo se haga por amor, y en donde todos respeten a los demás.

Como resumen de este capítulo recupero a Bisquerra porque es un autor que explica detalladamente la importancia de las emociones, además de que recupera lo importante que es que los sujetos estén conscientes de sus emociones, esto con la finalidad mejorar la educación en general e incluso lograr el cambio de toda una sociedad.

Dentro de la misma sociedad es importante hacer conciencia de lo importante que resulta que las nuevas generaciones tengan el pleno razonamiento de sus emociones, pues en la actualidad la mayoría de los problemas surgen por el mal manejo de mismas y el lograr un cambio depende de hacer conciencia desde una temprana edad, es por eso que enseñarlas en la tercera infancia resulta ser el eje más importante para generar el cambio que se busca.

En el siguiente capítulo hablaremos de la tercera infancia, las características por las cuales resulta ser el punto de partida para crear conciencia en las nuevas generaciones sobre el buen manejo de las mismas emociones, analizaremos por qué puede ser la mejor etapa para tratar y educar en dicho tema y hablaremos de la importancia que se le debe dar a los niños y niñas que pasan por esta edad.

Capítulo 2.

La tercera infancia.

La tercera infancia es una de las edades más cruciales en la vida de los seres humanos, pues está caracterizada por los grandes cambios cognitivos y físicos que se dan en los sujetos.

Es una etapa del desarrollo en donde se puede moldear a los niños y niñas para que aprendan lo bueno y dejen de lado lo malo, o todo aquello que los pueda corromper.

Cada emoción tiene una finalidad y es producto de estímulos externos que llegan a nosotros sin pleno aviso, sin embargo, podemos evitar que una emoción se convierta en un sentimiento maligno.

La tercera infancia en este caso resulta ser la etapa idónea para concientizar a niños y niñas sobre la responsabilidad que tienen con ellos mismos y con los otros, de reconocer y dar a conocer sus propias emociones. En este capítulo indagaremos sobre las características de la tercera infancia y basándonos en diferentes autores descubriremos la importancia de esta etapa y cómo influye en este ensayo para lograr la reflexión pertinente.

2.1 Desde los aportes de Piaget.

Los aportes que Piaget realizó hacia la educación y la psicología fueron muchos. Este célebre científico destacó por su gran conocimiento y justo la teoría que para este ensayo nos interesa se centra en el desarrollo cognitivo como una construcción continua que se da en el ser humano.

Piaget realizó el estudio de la infancia, además de proponer su teoría constructivista del desarrollo de la inteligencia en donde menciona cómo es que los seres humanos van cambiando su forma de pensar de acuerdo con el desarrollo de su cerebro.

Antes de entrar de lleno al tema es importante que el lector sepa que la tercera infancia está comprendida, según Piaget, de los 7 a los 12 años, y durante esta etapa los niños y las niñas desarrollan el pensamiento lógico, pensamiento que les ayuda a reconocer mejor sus emociones y las emociones de los demás.

En este ensayo tomamos como idónea la etapa de la tercera infancia que va de los 7 a los 12 años, según Piaget, ya que es la edad en donde los niños y las niñas son más capaces de interiorizar la información que reciben y de transmitirla según lo más importante para ellos y los demás.

Más adelante y con las experiencias revisadas de otros países, el lector podrá convencerse de que la edad de los 7 a los 12 años es la idónea para comenzar a educar las emociones.

Ahora bien, la teoría cognoscitiva de Piaget nos plantea el desarrollo cognitivo como una construcción continua del ser humano, esta construcción va cambiando según las etapas del ser humano, sus acciones y las necesidades que tenga.

Dentro de este ensayo es importante retomar a Piaget para conocer cuáles son las características de los niños que se encuentran dentro de la tercera infancia, esto con el fin de rescatar la importancia de enseñar a los niños las emociones desde la tercera infancia.

Piaget categoriza las etapas del desarrollo y estas son planteadas según las edades aproximadas:

- Sensoriomotriz (0 a 2 años).
- Preoperacional (2 a 7 años).
- Operaciones concretas (7 a 12 años).
- Operaciones formales (12 años en adelante).

Desde la primera infancia los niños empiezan a interactuar con el mundo que los rodea y aprenden a tomar lo que ellos consideran mejor para ir formándose como los seres humanos que van a ser, sin embargo, no es hasta la tercera infancia

cuando aprenden a identificarse como seres individuales que poseen características distintas a las de cualquier otro ser humano.

Según la teoría desarrollada por Piaget, no existe un momento exacto en el cual pueden ocurrir las etapas del desarrollo que propone, pero sí hay periodos en los que, de acuerdo con las edades de los niños y niñas, se pueden desarrollar ciertas habilidades cognitivas.

Como los seres humanos somos tan cambiantes y según nuestra edad tenemos diferentes habilidades, es más fácil que aprendamos a hacer cosas más complejas según vamos creciendo, pues nuestra destreza va cambiando según la edad con la que contamos.

De acuerdo con Piaget los niños empiezan a formar operaciones concretas cuando se encuentran en una edad de 7 a 12 años, edad que resulta ser idónea para que los niños sean capaces de procesar la información que se les está impartiendo de una manera más fácil. En esta etapa los niños son capaces de asumir las consecuencias de sus actos y de reflexionar sobre el sentir y el pensar de los otros.

Según Piaget los niños de 7 a 12 años empiezan a utilizar un pensamiento lógico en situaciones concretas, es decir, reflexionan sobre su pensar y actuar en las situaciones que resultan ser más importantes para ellos.

En este periodo los niños pueden realizar tareas más complejas utilizando la lógica, obviamente esto con ciertas limitaciones.

En la tercera infancia los niños son capaces de analizar de una manera más práctica los conocimientos que se les están impartiendo y son capaces de analizar la información para actuar de una manera más eficiente y eficaz. Los niños en la tercera infancia comienzan a velar por sus intereses y son capaces de defender sus ideales, pues cuentan con una mente más amplia que les permite agrandar sus horizontes.

Piaget consideró la etapa operatoria concreta como un importante punto de inflexión en el desarrollo cognitivo del niño, porque marca el comienzo del pensamiento lógico y operativo. El niño en esta etapa es lo suficientemente maduro para utilizar

un pensamiento lógico que le ayude a cumplir las reglas y a velar por quién quiere ser.

Dentro del campo de las emociones y para efectos de este ensayo, Piaget hace un aporte magnífico pues permite conocer las etapas del desarrollo y afirmar que la etapa de las operaciones concretas es la idónea para enseñar las emociones, pues los niños cuentan con características específicas que permitirían a los profesores manejar de una mejor manera el tema para garantizar el aprendizaje de todos y todas las niñas participantes.

Empezar a los 7 años a educar las emociones supone un impacto más grato en la sociedad, los niños y niñas aprenden a ser responsables de su sentir y van adquiriendo, con el paso del tiempo y de las enseñanzas, una mejor comprensión del tema para mejorarse y mejorar el entorno en el que viven.

Además, a esta edad es cuando el cerebro de los niños se encuentra en un desarrollo bastante favorable, sus características son ideales para aprender a planificar y fijar metas y son más receptivos a cualquier tipo de información.

En el siguiente apartado, revisaremos a Papalia con base en su libro Desarrollo Humano y analizaremos las características generales de un niño o niña que se encuentra en la tercera infancia, lo que nos permitirá delimitar y saber por qué es importante que las emociones comiencen a ser descubiertas a esta edad.

Papalia nos dará una visión general de las características y permitirá que por juicio propio decidamos si es verdad o no que la tercera infancia es la edad idónea para enseñar a comprender las emociones.

De acuerdo con Piaget, (2021), a los “siete años los niños entran en la etapa de las operaciones concretas en la que pueden realizar operaciones mentales...Los niños piensan de manera lógica porque ya son capaces de considerar múltiples aspectos de una situación”.

La etapa de las operaciones concretas es otro argumento a favor de que los niños y niñas deben aprender a manejar sus emociones durante esta etapa pues como bien dice Piaget son capaces de considerar muchos aspectos a la vez, lo que los

hace ser más críticos, además de que los hace pensar dos veces sobre el tipo de decisiones que toman para llevar a cabo sus acciones.

En el siguiente capítulo analizaremos las características que tienen los niños y niñas, que se encuentran en esta edad, en el desarrollo cognitivo.

Junto con Papalia analizaremos las características y seremos capaces de delimitar la importancia de hacer conciencia sobre las emociones en esta etapa del desarrollo.

2.2 Desde los aportes de Papalia.

Diane E. Papalia. (2017), en su libro Desarrollo Humano, menciona que “durante los primeros años de vida, el desarrollo del cerebro es rápido profundo... De los tres a los seis años, el crecimiento cerebral más grande tiene lugar en las áreas frontales que regulan la planificación y la fijación de metas”. (p.198)

Si ponemos singular atención en esto que nos dice Papalia, encontramos que los niños de siete años, que son, para efectos de este ensayo, nuestra primera población, ya que cuentan con características que nos ayudan a trabajar dándonos la certeza de que algo de lo enseñado lo interiorizarán y lo aplicarán para sus vidas.

La fijación de metas permite que los guías en el tema de las emociones fijen planes con fin de alcanzar un objetivo colectivo, que a su vez pueda ser aplicable individualmente, para que cada niño o niña sea capaz de fijar sus propias metas y alcanzarlas según sus propios planes sus objetivos.

Los niños en esta edad son capaces de comprender lo que significa trabajar en colectivo para alcanzar una meta y deben ser capaces, de igual manera, de velar por sus propios intereses, entendiendo que cada sujeto es diferente pero que la vida es un colectivo en donde el progreso de uno debe significar mucho para todos los demás.

Según Papalia. (2017), “De los 6 a los 11 años, el crecimiento cerebral ocurre en las áreas que promueven el pensamiento asociativo, el lenguaje y las relaciones espaciales” (p.198)

De acuerdo con esto, los niños que se encuentran dentro de la tercera infancia cuentan con una característica más que les ayuda a aprender a significar sus emociones, para compartirlas y reconocer cómo es que el otro siente y experimenta sus propias emociones. Un niño o niña dentro de esta edad es capaz de expresar y estar consciente de sus actos, lo que nos permitiría trabajar de una manera más rápida y eficaz con el tema emocional.

“El desarrollo de las áreas sensoriales y motoras de la corteza cerebral permite, según Papalia. (2017), una mejor coordinación entre lo que los niños quieren y lo que pueden hacer”. (p.198)

Esto, dentro del campo educativo de las emociones nos ayuda a que los niños sean capaces de comprender y asimilar sus propias emociones, además de que a esta edad los niños saben lo que conllevan sus actos, es decir, comprenden las consecuencias que puede tener cierto acto, tanto en ellos mismos como con la sociedad que los rodea.

La edad de los 7 a los 12 años, que se abarca en la tercera infancia, según Piaget, permite que los educandos cuenten con ciertas características que favorecen su desarrollo cognitivo y los hace ser más críticos al momento de recibir y asimilar una cierta información.

Por otro lado, las habilidades motoras con las que cuenta un niño son más finas, lo que nos permite trabajar con ellos en la enseñanza de las emociones de una manera más práctica y no solamente teórica, pues los niños y niñas que se encuentran en la edad de los 7 a los 12 años son capaces de conectar su mente y cuerpo para el aprendizaje de nuevos conocimientos.

Durante esta edad los niños y niñas “incrementan la velocidad y eficiencia de los procesos cerebrales y mejoran la capacidad para descartar información irrelevante. Es más fácil para los niños concentrarse en el maestro...” Papalia (2017) (p. 260).

Esta etapa del desarrollo infantil también resulta ser la más idónea para que los niños y niñas aprendan el uso y cuidado de sus emociones porque dentro del campo educativo y como lo menciona Papalia, tienen la capacidad para concentrarse mejor dentro de un aula. Los niños y niñas en esta edad son capaces de retener la información que se les está proporcionando para después ponerla en práctica.

La etapa permite que el profesor o profesora exponga el tema con la seguridad de que algo les quedará a los niños.

Ahora bien, los niños que se encuentran en esta etapa se caracterizan, según Papalia. (2017), por la flexibilidad creciente que tienen en su moral. A medida que

los niños crecen empiezan a descartar la idea de que hay un único estándar absoluto del bien y el mal y a desarrollar su propio sentido de la justicia basado en el trato justo o igual para todos... Pueden hacer juicios morales más flexibles (p.270).

Otra característica a favor para enseñar las emociones durante esta etapa es que los niños cuentan con características cerebrales más satisfactorias que les permiten, como bien se menciona en el libro de Papalia, hacer juicios sobre lo consideran bueno o malo. Esto nos es favorable porque nos encontramos con niños que no solamente son más conscientes, sino que son capaces de poner sobre la balanza dos situaciones para que con juicio propio puedan determinar cuál es la importancia de uno y otro y poder elegir alguno.

Esta característica hace que sea más fácil la enseñanza del manejo emocional y que los profesores junto con las otras variantes favorables de esta edad, puedan centrar y dirigir la enseñanza hacia el aprendizaje del objetivo al que se quiere llegar.

Si bien las emociones son complicadas de manejar, existen muchas estrategias que hacen más fácil el ejercicio de la enseñanza y el manejo de estas.

Según Papalia, (2017), A medida que los niños avanzan por los años escolares, progresan de manera constante en las habilidades para regular y retener información, y planear y supervisar su conducta. (p.272).

Los niños y las niñas ya no solamente reconocen el bien o mal, si no que en esta etapa del desarrollo son capaces de manejar sus acciones, son niños y niñas conscientes de sus actos que no solamente hacen las cosas por instinto, sino que ya razonan y saben perfectamente lo que pueden ocasionar si no son capaces de reconocer, aceptar y manejar de la mejor forma sus emociones.

“A medida que aumenta su conocimiento, los niños toman mayor conciencia sobre qué tipos de información es importante prestar atención y recordar” Diane E. Papalia, (2017) (p. 272).

Esto que menciona la autora en contexto es otro de los puntos a favor para que los niños y niñas aprendan a identificar sus emociones, porque no es un tema fácil, pero sí un tema que se basa en la estrategia para que se reconozcan mejor sus

propiedades y una de esas estrategias es encontrar la edad idónea de los niños y niñas para ir generando el cambio que se prende en la sociedad.

Los niños de edad escolar, menciona Papalia (2017), “pueden concentrarse durante más tiempo... y enfocarse en la información que necesitan y desean al mismo tiempo que eliminan la información irrelevante”. (p.272)

Los cambios que experimentan los niños en esta etapa del desarrollo permiten una mejor memoria. “Implica el conocimiento de procesos de memoria y la reflexión sobre ellos” Papalia, (2017) (p. 273).

La memoria también juega un papel importante para la enseñanza de las emociones pues es importante que los niños y las niñas recuerden todo aquello que se les está impartiendo con la finalidad de que no solamente lo apliquen en un momento determinado, sino que lo lleven a cabo todos los días porque los seres humanos experimentamos emociones diariamente y poder manejarlas para que no nos afecten, ni afecten a otros. Es un acto de amor propio y de amor y respeto hacia nuestros semejantes.

También es evidente que dentro de las aulas contamos con todo tipo de niños y es inevitable tener problemas, es decir, es inevitable encontrarnos con niños o niñas que tienen problemas de aprendizaje, es por eso por lo que los profesores que se encuentran en las aulas y que tienen como objetivo enseñar a los niños a manejar sus emociones, tienen que ser profesores altamente calificados que sepan la manera de llevar el tema de la forma más adecuada.

Un niño con dificultades para aprender deberá asimilar la información de la misma manera que los que se encuentran presuntamente sanos y la estrategia que el profesor ocupe debe ser incluyente de todos y todas.

Saarni, (2006), menciona que a medida que los niños crecen toman más conciencia de sus sentimientos y de los de otras personas. Puede regular o controlar mejor sus emociones y responder al malestar emocional de otros. Citado por Diane E. Papalia, (2017) (p.296).

Los niños aprenden a comportarse en consecuencia de los actos que puede tener el expresar sus emociones, muchas veces los niños son introvertidos porque les da vergüenza sentir lo que sienten y esto tiene que ver con un problema de educación, pues los niños que tienen que aprender a autorregular sus emociones lo cual implica un esfuerzo voluntario por controlar las mismas, la atención y la conducta.

Esto es un problema educativo bastante grande ya que lamentablemente, aunque los niños sean cada vez más conscientes de sus emociones, debido al avance de sus características por el desarrollo de la edad, en sus hogares y en la escuela no se les enseña a que expresen su sentir y a que aprendan a controlar el mismo.

En primer lugar y como parte de una de las estrategias que debe aplicar el profesor o profesora que enseña a los niños a regular a sus emociones, debe estar planteada la posibilidad de conocer el contexto educativo que tienen los niños, es decir hacer una exploración de la educación proveniente de sus hogares para que a partir de ello pueda plantear las estrategias efectivas que harán que dicho aprendizaje tenga garantía.

Actualmente en nuestro país las familias son muy disfuncionales y nos encontramos con niños y niñas que no cuentan con la atención necesaria, esto debido a que la situación actual exige que ambos padres salgan a trabajar ocasionando el descuidar a los niños.

Nos encontramos también ante una situación difícil debido a la pandemia que se vive, lo cual desencadena un trabajo más exhaustivo con las emociones, pues en las aulas nos encontramos con niños con más problemas emocionales, debido a la soledad y el duelo que se vive en muchos hogares mexicanos.

Los problemas son extensos, van desde la agresividad hasta la depresión y comenzar a hacer algo por el bienestar de toda una población está en las manos de la educación, y si bien no se debe ir puerta por puerta, sí se puede empezar por las aulas.

La educación de las emociones es un reto que se encuentra muy latente pues los problemas cada vez son más y las soluciones son cada vez más complicadas, sin

embargo, la solución está en manos de quien educa y si no podemos educar a las personas mayores, si podemos empezar a cambiar la mentalidad de los más pequeños con todas las características a favor que tenemos en los niños y niñas que se encuentran dentro de las edades de los 7 y los 12 años.

En el siguiente apartado vamos a conceptualizar la tercera infancia para identificar las principales características con las que contamos para que la educación emocional sea parte del cambio que se espera en todas las sociedades del país.

2.3 Conceptualización de la tercera infancia.

La tercera infancia es como ya revisamos en el apartado uno de este capítulo, la edad comprendida entre los 6 y los 12 años de vida de un ser humano de acuerdo con lo propuesto por Piaget. Es la edad en donde nos desarrollamos de manera más significativa y en donde vamos definiendo el tipo de persona que seremos cuando llegemos a la etapa adulta. Caracterización con la cual concuerdo y será la que es usada en el presente ensayo, que corresponde en el caso mexicano a la escolaridad de la Educación Primaria de primer grado a sexto.

La tercera infancia resulta ser el punto clave para la realización de este proyecto, pues es una etapa crucial en la vida de todo ser humano.

Actualmente en México, país en donde se centra este ensayo, la educación primaria inicia entre los 5 y los 6 años, educación que en este país resulta ser obligatoria para todos los individuos, lo cual garantiza que en el país la mayoría de los niños y niñas conozcan el abecedario y sepan leer y escribir.

El primer año de la educación primaria está basado en ambientar a los niños y niñas para prepararse para recibir la educación que los acompañará a lo largo de su vida y que será el punto clave para que se desenvuelvan como el tipo de personas que quieren ser.

El segundo año de la educación primaria es uno de los más importantes ya que a partir de aquí y hasta los 12 años los niños y las niñas aprenden lo que les hará ser como son a lo largo de toda su vida.

Los niños y niñas en esta etapa de la vida cuentan características, físicas y psicológicas que les ayudan a desenvolverse de la mejor manera, aprenden jugando y son capaces de retener la información más importante que es la que les ayudará y acompañará para que sean lo que quieren ser en la sociedad en donde se desarrollen.

Durante la etapa de la tercera infancia el desarrollo físico es muy notable, la masa corporal de los niños y niñas aumenta, sus huesos son mucho más fuertes, además de que cuentan con mayores características para desarrollar habilidades que les permitan desempeñar actividades que necesitan más fuerza y destreza, como actividades físicas más complejas que impliquen el movimiento de varias partes del cuerpo a la vez.

También durante este periodo de años los niños y las niñas duplican su peso y su estatura aumenta considerablemente.

De acuerdo con Piaget, alrededor de los siete años el desarrollo cognitivo de los niños y niñas se caracteriza por el aumento de las operaciones concretas, es decir, los niños y las niñas cuentan con las características cognitivas básicas que les permiten resolver problemas de la vida real, todo esto a través de operaciones mentales que les permiten razonar sobre lo que quieren, lo que pueden obtener, lo que les beneficia y además pueden ver, saber y conocer lo que les importa para ser mejores y triunfar en la vida.

Algunos de los avances cognitivos consisten en la mejor comprensión sobre espacio, relaciones causales, categorización, razonamiento inductivo y deductivo, además de un conteo mental más perfilado.

Los niños durante la tercera infancia son más susceptibles a recibir información que les resulte relevante para hacerla parte de ellos y ser mejores adaptando la información adquirida para ayudar y mejorar día con día.

Como ya sabemos los niños y las niñas entre 7 y 12 años pasan por cambios a nivel físico, cognitivo y psicosocial. Estos cambios, si se desarrollan de manera correcta los ayudarán a tener una calidad de vida excelente es por eso por lo que la tercera infancia es un parteaguas en la vida de todos los seres humanos.

Es en esta etapa cuando los cambios son más significativos y cuando los niños y las niñas son más moldeables, es decir que absorben la información según uno se las vaya dando.

La tercera infancia es la etapa de cambios en el desarrollo corporal, cognitivo y social, porque es cuando despertamos, es decir abrimos los ojos y aceptamos información que se transforma en verdades o en falsedades pues aceptamos lo que nuestra conciencia, nuestra corta experiencia y nuestro raciocinio nos hace pensar que es lo correcto.

En pocas palabras es el parte agua para que seamos mejores, para que aprendamos y grabemos en nuestra memoria lo que es correcto y lo que hace sentir bien y es mejor para todos y todas. De manera que, en este ensayo, me centraré en la totalidad de procesos y cambios en los que desatan el desarrollo emocional y afectivo en dicha tercera infancia.

Papalia fue de utilidad, sus aportes nos abren los ojos y nos dejan ver que es necesario evaluar todas las etapas y características que cambian en un ser humano según la edad, pero definitivamente para pensar los procesos emocionales en la tercera infancia, nos ofrece un horizonte explicativo mayor Jean Piaget, pues bien menciona en su libro... Seis Estudios de Psicología (1964), "resulta muy interesante constatar que, hacia los siete años, se constituye precisamente una serie de sistemas conjuntos que transforman las intuiciones en operaciones de todo tipo...y esto es aún más interesante, los sistemas de conjunto, no se forman en el pensamiento del niño más que en conexión con una reversibilidad concreta de estas operaciones, y adquieren, de este modo, conjuntamente, una estructura definida y acabada. " PP. 68.

En el siguiente capítulo analizaremos los retos y las posibilidades de la educación emocional para conocer en dónde estamos parados y cuáles son las experiencias en el país y en otras partes del mundo para saber y conocer cómo y por dónde se debería atacar el problema.

Capítulo 3

Retos y posibilidades de la tercera infancia para la educación emocional: análisis comparativo de experiencias.

Uno de los retos con los que se encuentra la educación emocional, y mucho más en esta tercera infancia, es que los profesores que se encuentran frente a grupo no están preparados para lidiar con las emociones de los alumnos, los recursos con los que cuentan son escasos y la idea de cambio para muchos profesores y profesoras resulta ser bastante mala, pues implica un cambio en su manera de pensar y de llevar la clase del día con día.

El pensamiento de muchos y muchas profesores y profesoras que se encuentran frente a grupo es muy antiguo, hecho que complica aún más que la educación emocional se lleve a cabo tal y como es. Cambiar el pensamiento y las prácticas pedagógicas que se llevan en el aula actualmente supone un gran periodo de tiempo, en donde no solo los profesores y profesoras deben adaptarse, si no que todo el sistema educativo debe ser modificado para que se garantice la eficacia de dicha educación.

Para que la educación emocional se instruya en las aulas con los niños y niñas de la tercera infancia es importante empezar a trabajar en el tema lo más rápido posible, para que todo lo que implica al sistema educativo vaya modificándose y el proceso de conversión del pensamiento vaya dándose sutilmente.

Garantizar el bienestar emocional de todos los niños y niñas que están inscritos en la educación primaria es necesario para que se creen y crezcan en ambientes en donde todos y todas tengamos bases para ser cada día mejores y tener sustentos para que se garantice que todos y todas tengamos la salud mental que se necesita para crear y vivir en un país mejor en donde la solidaridad y el respeto por la vida del otro y de uno mismo, sean las bases para la construcción de una sociedad en donde todos y todas seamos conscientes de lo que nuestros actos pueden provocarle al otro y a uno mismo.

Es evidente que las emociones juegan un papel importante en la vida de todos y todas las y los que convivimos en una misma sociedad, las emociones deberían ser consideradas una base primordial para la educación de todos los países pues garantizan sociedades mejores con mejor educación y basadas en el respeto mutuo.

Los argumentos en contra de la educación emocional resultan estar muy debilitados ya que solo se basan en el tiempo que puede perderse al intentar adaptar la misma, sin embargo, el tiempo que dicen se está perdiendo para comenzar a poner en marcha dicha estrategia.

Las posibilidades con las que cuenta la educación emocional son muchas, la primera es que garantiza un gran cambio y el cambio debería traer cosas buenas, la segunda es que garantiza la sana convivencia entre muchas sociedades y eso evitaría los desmanes y el enfoque de las autoridades en cosas sin sentido.

La educación emocional debe ser siempre pensando en el bienestar de todos y de uno mismo, debe garantizar la sana convivencia entre todos, es por eso por lo que en este capítulo mostraremos cuáles son sus pros y contras, además de que analizaremos algunos casos para conocer el fallo y/o las cosas buenas que se dan y surgen con la enseñanza de la educación emocional en la tercera infancia.

A partir de un análisis comparativo de experiencias, retomadas de países clave, evaluaremos los resultados obtenidos según las estrategias que pusieron en marcha. Revisaremos detenidamente cuáles son los retos, las posibilidades y los resultados obtenidos para sustentar la idea de la importancia de educar las emociones durante la tercera infancia y poner los pies en la tierra para evaluar las condiciones con las que se cuenta y los caminos por los cuales se debe ir abriendo terreno.

Las experiencias analizadas nos permitirán ver que son más los resultados buenos que los retos a los que hay que enfrentarse y que siempre será mejor invertir en la educación para garantizar una mejor calidad de vida de todos y todas quienes convivimos en un mismo espacio.

3.1 Retos y posibilidades en el desarrollo de las emociones.

Según un programa de experiencias puesto en marcha en Paraguay (2019), por Corina Benítez y Olivia Gamarra, a medida que los niños y niñas van creciendo, los trastornos emocionales son cada vez más, pues las experiencias vividas nos van forjando como personas y nos hacen actuar según la intuición y las reglas establecidas de la sociedad.

Pensando de esta manera, comenzar a educar las emociones a una edad temprana es lo más ideal y resulta ser el primer punto a favor que encontramos en este ensayo, conjunto con el análisis de las experiencias.

Educar las emociones a una edad temprana supone que los factores externos que pueden transformar la forma de pensar de los humanos se disminuyen a medida que acortamos el tiempo de la educación, pues es adelantarnos a que los factores externos corrompan el pensar y el actuar de los niños y niñas que se encuentran en pleno desarrollo.

Más adelante en el siguiente apartado hablaremos más sobre la edad idónea, pero por ahora es necesario aclarar que entre más temprana sea la educación emocional más fácil será moldear a los ciudadanos que queremos crear.

Es necesario pensar también en las posibilidades que nos brinda una edad idónea, pues va de la mano con el desarrollo. Debemos estudiar y dar cuenta de por qué la tercera infancia es la más adecuada para educar las emociones.

Los niños y las niñas de esta edad poseen características que los hacen ser propensos a recibir información y transmitirla, tomando de ella lo más adecuado según su contexto social y personal pues, como ya vimos en el capítulo 2, las características son sumamente importantes y resultan ser las mejores durante esta tercera infancia.

Según un estudio realizado en nuestro país, México, (2005) por Cassa E, las emociones están presentes en nuestra vida desde que nacemos y vivimos las

emociones en cualquier espacio, de forma que no hay modo de escapar de ellas o simplemente ignorarlas.

Si bien la educación en muchas partes del mundo no contempla la enseñanza y crianza de las emociones y con las emociones, nosotros, las generaciones jóvenes, debemos buscar el cambio que queremos ver en la vida y comenzar por un hecho tan simple como lo es el aprender a expresar las emociones y comprender al otro, ya que esto resulta ser un parteaguas para lograr el pleno desarrollo de los sujetos, aunque también resulta ser el principal problema en este ensayo.

Al ser las emociones un tema delicado por ser tan subjetivo muchas personas prefieren ignorarlo y seguir la educación tradicional sin atender las necesidades de los demás.

El paso del tiempo y el desarrollo de las sociedades implica la creación de nuevos paradigmas y el cambio de pensamiento, pues todo evoluciona de una manera espectacular y rápida que no da tregua para que se deje pasar por un tiempo el atender una necesidad de la población.

Si bien en los años en que se comenzó a formalizar la educación laica, gratuita y obligatoria, en México, no se pensaba en la educación de las emociones pues era un tema en el que tal vez ni siquiera se pensaba porque las necesidades que había que atender eran otras, y con el paso de tiempo se creyó que la educación debería ser siempre la misma para todos, sin embargo el desarrollo de las sociedades fue lo que hizo que otras necesidades salieran a la luz pero los cambios realizados no contemplaban en su totalidad, el tema de las emociones.

Fruto de esta necesidad, en el 2017, el gobierno mexicano se vio en la necesidad de incluir en su plan de estudios de educación básica, la educación emocional, contemplando a esta como necesaria, alegando que la educación actual demanda el enfoque humanista, pues los valores deben ser clave para que las personas se desarrollen según lo que a ellos les mueve.

México con este plan demostró que la posibilidad para incluir una educación emocional en un plan curricular es fácil, sin embargo, falló en la forma en que está

se garantizará, pues si bien, en dado momento se capacitó a los docentes para saber cómo llevar a cabo el tema emocional, se falló al encargarse de verificar que está se garantizara de forma puntual y exacta.

Aún hay fallas en el material didáctico y en el tiempo dedicado para que los niños y niñas se instruyan en el tema de la educación emocional. Un tema que hoy en día vemos como estrictamente necesario pues está claro que todos somos seres emocionales y que muchas de las decisiones que tomamos están guiadas por ello.

Ahora bien, en Chile (2021), por medio de estudios realizados a la población y a organismos se ha sugerido la capacitación de habilidades emocionales, como habilidades blandas.

Un primer paso que ha dado la vuelta a todo este país y que ahora con una serie de cambios y puesta en marcha de algunos planes ha dado a notar que lo emocional debe ser concebido en la escuela como un conjunto de competencias emocionales individuales, es decir que las emociones privilegian el rendimiento individual de los individuos y el logro de objetivos medibles.

El ejemplo que pone Chile, al igual que el de México, da cuenta de las posibilidades con las que se cuenta para lograr la educación emocional, pues si bien el tiempo juega un factor importante, conviene más invertir en ello para garantizar la educación que forma a los futuros ciudadanos y que garanticen el logro de sus objetivos en plena conciencia de sus emociones respetando con ello a los demás.

De la misma forma en España, investigadores de la educación como Cristina Gutiérrez (2019) y Pedro Gallardo (2007), se dieron cuenta que a medida que nos desarrollamos como seres humanos la expresión de las emociones es más evidente, pues justamente a medida que vamos creciendo vamos aprendiendo constantemente del entorno que nos rodea y si podemos definir ese entorno desde ahorita como un entorno de respeto y responsabilidad, podemos garantizar un espacio futuro seguro para todos y todas.

Las emociones son un estado complejo que se produce cuando una o más informaciones llegan a los centros emocionales del cerebro y estas sin lugar a duda

aparecen desde que somos pequeños, sin embargo tratar las emociones a una corta edad como lo son los bebés resulta de alguna manera un trabajo doble, pues los bebés de 0 a 5 años poseen características que los hacen no propensos a recibir esta información, pues su interacción con el mundo es poca y su capacidad de retener información compleja es menor a la de un niño que está aprendiendo de las operaciones concretas.

Trabajar con niños y niñas que se encuentran por el paso de la tercera infancia garantiza que el desarrollo de su cerebro es mayor y que cuenta con habilidades que los hacen retener información, la tercera infancia es la edad idónea porque al entrar a la educación primaria los niños y las niñas son más hábiles física y mentalmente, aprenden de valores y saben lo que está bien y que lo que está mal según lo que se les ha enseñado.

Cuando estamos en la tercera infancia somos capaces de procesar la información y transmitirla y tal cual se nos enseñó, pero atendiendo a nuestras necesidades. En esta edad somos capaces de pensar en los demás como los semejantes que son a nosotros y es por eso por lo que es la etapa del desarrollo en donde debemos de invertir para que se garantice el aprender, para ser mejores y mejorar a los demás y a todo lo que nos rodea.

Aunque los obstáculos a vencer no sean muchos, suena tal vez como algo muy complicado, pero empezar es realmente el paso más difícil, pues pocas son las personas que estarían dispuestas a aventurarse e ir cambiando la mentalidad de los grandes profesores que se encuentran frente a una clase para ir sembrando granitos de arena que se conviertan en la gran transformación que se busca.

La puesta en práctica de la educación emocional enriquece al alumnado, a los profesores y a la sociedad pues es la moneda con más valor en el mercado de la educación ya que si pensamos es el cambio que todos y todas queremos tener en un país tan desigual como es el nuestro, México.

Las desigualdades, la injusticia y el no apego a las normas y reglas y de la sociedad hace que un país se guíe por la corrupción y que las clases sociales sean marcadas

como el punto de valor de una persona, sin embargo, la respuesta a todas estas injusticias está en la educación de las emociones pues son el primer paso para que los sujetos comprendan en plenitud al otro y se simpaticen con ellos para entender y atender a las necesidades de todos.

Las actividades para educar las emociones deben estar orientadas a favorecer el diálogo y la reflexión del estudiante pues estos dos factores son los que les permitirán generar el cambio.

A través del diálogo el estudiante puede simpatizar con sus compañeros y comprender las distintas realidades a las que se enfrenta cada ser humano, y con la reflexión debe ser capaz de entender que, aunque todos y todas seamos distintos, sentimos lo mismo y somos iguales sin importar cómo vistamos a cómo o en dónde vivamos.

El diálogo y la reflexión son importantes y por eso mismo es importante trabajar con niños y niñas de la tercera infancia que ya tienen desarrollados la capacidad de reflexionar y de platicar con sus semejantes y, en caso de que fuera así, tenemos la oportunidad de que cada niño y niña sepa expresarse y entablar una conversación con alguien más, con el desarrollo y educación de sus emociones.

Es evidente que el desarrollo es constante y cada día es más complicado empezar a cambiar la mentalidad de las personas, pero también es evidente que se necesita transformar a la sociedad y la respuesta está solamente en la educación, y la educación es todo un conjunto y por eso es necesario también educar las emociones y empezar por la etapa del desarrollo idónea para lograr grandes cambios.

3.2 Inteligencia y desarrollo emocional en las experiencias analizadas.

En este apartado analizaremos la importancia de la inteligencia y el desarrollo emocional según las experiencias analizadas para que los lectores tengan como referencia las estrategias llevadas a cabo en otros países y en el nuestro mismo, para que a partir de éstas creen sus propios pensamientos y tengan los argumentos necesarios para defender su postura acerca de lo importante que son las emociones y lo importante que es enseñar a los niños a reconocer lo que sienten y expresarlo tal cual es.

Sabemos que el desarrollo cognitivo es un proceso por el cual una persona va adquiriendo conocimientos sobre todo lo que lo rodea y desarrolla de esta manera su inteligencia y capacidades, es por eso por lo que surge la necesidad de educar a los niños desde la tercera infancia, para que su inteligencia emocional vaya aumentando según el desarrollo de la edad que tienen y las características que van adquiriendo.

En el capítulo dos, revisamos las características según las edades, analizándolo con Jean Piaget y Diane Papalia; para este apartado es necesario tener fresca la lectura sobre estos autores y lo que ellos nos dicen según su propio análisis y experiencia.

En México, en un programa titulado: La educación emocional en la educación infantil, escrito por Cassa Elia (2005), se llegó a la conclusión que se debe de considerar la conciencia emocional, la regulación emocional, la autoestima de los niños y niñas, las habilidades socio emocionales y las habilidades de vida, para lograr un desarrollo pleno en la conciencia emocional. Este trabajo basado en algunas otras experiencias de distintos países llegó a esta conclusión debido a que también es necesario realizar y tener en cuenta un estudio de caso que rinda cuentas de las necesidades de la población con quién se va a trabajar, para que los resultados resulten favorables.

Si analizamos detenidamente esta propuesta encontramos con que efectivamente es necesario tener en cuenta todas estas características que posee un niño y que se van dando según el desarrollo de las condiciones de vida con las que han crecido, si bien no todos somos iguales, sí compartimos algunas características que nos hacen formar la sociedad y colonia en donde vivimos y para efectos de este ensayo es necesario que el lector tome en cuenta estos aspectos para saber cómo y por dónde atacar el problema y lograr que se obtenga una inteligencia emocional plena y segura.

Además de estas características, el programa realizado en nuestro país concluyó que la formación inicial es la idónea para que los niños y las niñas sean dotados de un bagaje sólido en materia de las emociones, esto porque según su análisis las características que los niños poseen a esta edad según su desarrollo, son perfectas, pues bien lo mencionan Papalia y Piaget, cuentan con un pensamiento lógico mucho más estructurado pues se encuentran en la etapa pre operacional, además de que sus y capacidades motrices son más eficientes y convenientes para llevar a cabo actividades escritas, prácticas, y orales que les permitan comprender el tema de las emociones.

Así mismo el plan de estudios de México 2017, impulsado por el presidente Enrique Peña Nieto, contempla como necesario que la educación emocional se garantice en todos los años que contempla la educación básica, que va de los 3 a los 13 años, esto debido a que se considera importante, uno, que se garantice dentro de la escuela, y dos que sea un tema que expanda a lo largo de los años cruciales en la vida de un ser humano.

De la misma manera que el programa mexicano ya mencionado, un programa llevado a cabo en España por Gallardo P, (2007), dio a conocer que según su estudio la perspectiva evolutiva cognitiva de los seres humanos y en especial de los niños, tomando en cuenta las distintas personalidades, es mejor aplicar un programa dirigido a las emociones con niños de entre los 6 y los 12 años.

Las interacciones sociales, según este programa español permiten que los niños solos desarrollen la inteligencia emocional, pues el intercambio relacional con las personas es lo que nos hace ser quienes somos, la inteligencia se acompaña de quien va de nuestra mano y se forma según lo que aprendemos de ello, por eso este programa afirma que basta con solo guiar a los niños a través de actividades que los hagan pensar y reflexionar para comprender la magnitud de los actos que llevan a cabo, pues con la experiencia de vida que tienen aprenderán a distinguir cuándo están haciendo daño a su similar o a ellos mismos, además de que aprenderán a expresar sus emociones por sí solos.

Si bien este programa suena lo suficientemente razonable para aplicarlo en otros lugares, es necesario tomar en cuenta las necesidades de cada región, o país, como ya se mencionó anteriormente.

Es necesario recalcar que es evidente que los niños aprenden de quien va de su mano y que la educación que reciben inicialmente es la de la familia y por eso la necesidad de adelantarnos un poco y comenzar, como concuerdan ambos programas, mexicano y español, en la tercera infancia a crear conciencia.

Las sociedades actuales poseen una educación distinta y es evidente que es así como van educando a sus hijos, aspecto que no significa que sea bueno o malo, si no que no poseen la capacidad de vislumbrar nuevos horizontes y caer en cuenta que los niños y las niñas deben tener una inteligencia emocional que les permita desarrollarse y crecer de una mejor manera para transformarse y transformar su entorno.

El desarrollo cognitivo en esta edad es importante porque la inteligencia que poseen es la adecuada.

En Paraguay (2019) al igual que en México y España, se inició una muestra de un programa de educación emocional con niños de entre 10 y 12 años, en donde se consideró más pertinente llevar a cabo el plan pues las múltiples estrategias que tenían planteadas daban cuenta de que los niños en esta edad eran propensos a

decir información y captar el contenido, además de que según su análisis los niños y niñas transmitían la información a sus familiares logrando sembrar en ellos un granito de dudas que les permitiera investigar sobre la inteligencia emocional y darse cuenta de lo necesaria que es.

De la misma manera y analizando el caso del programa: La educación emocional, paradojas peligro y oportunidades, de Chile (2021), encontramos que se busca que las actividades permitan crear en los niños una personalidad más estable y difícil de modificar y corromper, concluyendo así que todos los programas tienen puntos en común y que es necesario iniciar la educación emocional en una infancia temprana como lo es la educación primaria para que los niños y las niñas acompañados del desarrollo de sus características logren aprender, hacer notar y transmitir la educación emocional y la enseñanza que han adquirido.

Además de que es necesario que ésta sea instruida en aulas para que se evite el mal direccionamiento de la información y mala interpretación que de ella se puede dar, pues al dejarla a la familia puede o no darse y puede o no hacerse de la mejor manera.

3.3 Conceptualización de la inteligencia emocional según las experiencias analizadas.

La inteligencia emocional según las 6 experiencias analizadas se divide en estos mismos cinco rubros, en este apartado del capítulo 3 daremos la conceptualización según cada experiencia, para analizarlas detenidamente y poder dar una conclusión que conjunte a todas haciendo que el lector comprenda qué es la inteligencia emocional para efectos de este ensayo.

Comenzando por “La Educación emocional: paradojas peligro y oportunidades”, programa surgido en Chile (2021), encontramos que la inteligencia emocional surge por medio de técnicas de autoconocimiento e introspección y que es necesario basar los programas en conseguir que los niños y las niñas tengan una personalidad estable y difícil de corromper pues la situación actual en ese país tiene muchos problemas y provoca que muchas de las emociones que se surgen en este espacio sean de culpa ansiedad y agotamiento.

La inteligencia emocional para los chilenos es reducir el estrés y la culpa en los niños y niñas para que sean capaces de tener un autoconocimiento de ellos mismos y valorar lo que está bien y mal, así como evitar que las emociones negativas se apoderen del pensamiento de los niños y los inmovilicen para ser hábiles y crear para ellos un futuro mejor.

La inteligencia emocional en este programa se basa en las necesidades de los habitantes de este país y busca que los problemas se resuelvan a través de una educación integral que comprenda la educación emocional y haga conciencia en los más pequeños para cambiar la política del país poco a poco.

En el caso de Paraguay las cosas son un poco distintas pues se estimó que, según sus necesidades, los niños de entre 10 y 12 años son los más susceptibles para llevar a cabo dicho programa pues la tendencia de estrés, pánico, ansiedad, fobia social y escolar, aumenta considerablemente si no se hace caso a la demanda que los alumnos tienen.

En Paraguay la inteligencia emocional que se busca es que los niños y las niñas sean conscientes de las emociones que tienen y sean capaces de aprender, con actividades dedicadas al conocimiento, expresión y manejo de las emociones, como regular sus propias emociones para reducir las experiencias negativas que tienen y que de esta manera puedan ser más exuberantes con el pensamiento que tienen para darlo a conocer a otro y construir el país que tanto desean con personas que sean más productivas y respetuosas de lo que cada quien siente y de lo que cada quien es.

En Paraguay se busca, prácticamente, que los niños y las niñas, sean más expresivos y sociables para cambiar la dinámica de su sociedad actual en donde los sentimientos de ansiedad, estrés, fobia, etc, están a flor de piel.

Ahora pasaremos a dos casos de España en donde la inteligencia emocional es muy similar, solo que tienen dos enfoques distintos.

Comenzaremos por analizar el programa de “Una experiencia de educación emocional en un campamento urbano de la Granja Escuela (2019): una innovación en el ámbito del ocio educativo”. Este programa se plantea a la inteligencia emocional como la estrategia perfecta para encontrar la edad idónea en donde los niños y las niñas posean un coeficiente que les permita explotar todos sus pensamientos para crear y pensar siempre en cosas mejores para ellos y todos aquellos quienes los rodean.

El segundo programa analizado de España percibe a la inteligencia emocional como el orden de la parte cognitiva, neurofisiológica y cognitiva, acompañada de una valoración y predisposición a cualquier evento que pueda presentarse.

En este programa se considera que cada sujeto debe tener en orden todo su esquema neurológico para que éste pueda funcionar de una manera correcta y que cada niño y niña sea capaz evaluar por cuenta propia las acciones de los demás sin reaccionar de una manera equívoca a cualquier situación externa que pueda presentarse.

Los programas mexicanos, por su parte, vislumbran a la inteligencia emocional como un constante cambio en la forma de pensar de las personas, cambio que trae para ellos cosas buenas y crea situaciones en donde todos y todas son capaces de crear un espacio en donde el respeto es la bandera principal por seguir para modificar las condiciones de vida en que se ha vivido por muchos años.

Tiene como único propósito proveer a los estudiantes y a los docentes de herramientas para trabajar las interacciones que ocurren con cotidianidad en el aula, y en la vida humana, en aspectos emocionales, que resultan ser importantes para favorecer el aprendizaje y la convivencia escolar y extraescolar.

De esta manera y con la conceptualización de cada una de las inteligencias emocionales según las experiencias analizadas, podemos darnos cuenta de que cada país o región tiene sus propias necesidades que son problemas urgentes que hay que resolver y que para pensar en una solución es necesario que se reconozca por dónde hay que atacar el problema y que se conozcan las características de la población con que hay que trabajar.

Si bien cada país o región es distinto también podemos destacar que todas las experiencias analizadas concuerdan en una misma cosa: que la inteligencia emocional surge y trata de explotar todos los pensamientos para cambiar la mentalidad de los sujetos y generar cambios que sean positivos según las necesidades de los sujetos y las sociedades.

La inteligencia emocional puede ser descrita, en conclusión, como las habilidades que los niños y las niñas van a aprender por ellos mismos, por la vida o por nacimiento y que buscan lograr cambios en la mentalidad para construir sociedades mejores día tras días.

3.4 Emociones y educación.

Este apartado 3.4 resulta ser uno de los más importantes para efecto de este ensayo pues se hablará de la múltiple relación que tiene la educación con las emociones, con el fin de convencer al lector que educar las emociones es una de las mejores inversiones que un país, región o comunidad puede tener.

Dentro de la pedagogía se habla mucho de que la educación debe ser integral y contemplar todos y cada uno de los aspectos que hacen ser personas a los humanos.

En la actualidad una educación integral está basada en la educación del cuerpo y el alma, o, dicho de otra manera, cuerpo y mente, sin embargo, en esta educación para la mente y el cuerpo no está contemplada la enseñanza de las emociones.

Educar las emociones suena como un tema sencillo, y lo fuese si no se tuviera que luchar contra todo lo ya establecido, es decir contra todo un sistema educativo que cree que, y piensa que es mejor seguir ilustrando a los niños y jóvenes con temas de antaño, que no están actualizados para enfrentar la realidad eminente que se vive.

Actualmente y hablando de la sociedad mexicana, muchos de los docentes que se encuentran frente un grupo de educación inicial, son profesores grandes que tienen ideas muy arraigadas difíciles de cambiar, y es que para lograr una educación emocional debemos atacar el problema de raíz y uno de los grandes problemas es cambiar la mentalidad de quienes son ejemplo para los niños del futuro.

Analizando la propuesta chilena, nos encontramos con que uno de los principales problemas con los que se encuentra la educación emocional es con la urgencia de capacitar a los docentes y futuros docentes en la temática del desarrollo de las emociones pues es trabajo de todo educador reconocer que cada sujeto atraviesa por múltiples procesos emocionales y que es necesario que en la escuela y en la

tercera infancia se reconozcan estas emociones, en primer lugar por el docente, para poder ayudar a su alumnado.

La educación y las emociones para los paraguayos forman parte de las estrategias para prevenir trastornos y generar una buena salud mental, ellos proponen que la educación emocional se dé en las aulas en la educación primaria, pues para ellos esto garantizaría que los adultos que formen parte de su país sean responsables de sus emociones y que empaticen con los demás, lo que a su vez crearía un país lleno de buenas intenciones, de respeto y solidaridad.

Al igual que los chilenos, en Paraguay se cree que el primer paso para lograr los objetivos de la educación y las emociones es necesario evaluar a los profesores que se encuentran frente a grupo y educar su forma de enseñar ya que se trata de un tema delicado e importante que no se puede dejar a la suerte.

Es evidente que ambos programas tienen razón y que los cambios vienen desde las raíces y por ello la propuesta de erradicar pensamientos antiguos cargados de supersticiones y crear e instruir en pensamientos nuevos útiles para la vida actual.

En España con el programa de “Una experiencia de la educación emocional en el campamento urbano de verano de la Granja Escuela: una innovación en el ámbito de ocio educativo”, se llegó a la conclusión de que la educación emocional es una herramienta útil y confiable para reducir la ansiedad y tener entre nosotros a los niños y niñas que serán la fuente de cambio para las sociedades futuras.

Con este programa se dio cuenta de que la educación de las emociones es un camino fundamental para la crianza de todo ser humano, y que conviene a toda nación tomar de la mano a las emociones y arriesgar un poco para que cada ciudadano sea consciente y evitar problemas y acciones innecesarias.

Educar las emociones y más en la tercera infancia es garantía de tener sujetos guiados por el respeto, la solidaridad y la empatía, y si sumado a eso se ve como conjunto de la educación integral que siempre se ha idealizado, todos los países y naciones tendrían la garantía de naciones intachables en muchísimos temas, pues

la educación emocional es la clave acabar con problemas graves en todas las naciones y la educación integral para acabar con todo problema.

Por otro lado, y sin dejar atrás a ninguna de las propuestas revisadas se encontró que, con el otro programa español, “El desarrollo emocional en la educación primaria 10-12 años”, la conclusión es muy similar a la de las otras tres propuestas, pues se cree que a los niños hay que enseñarlos a interpretar sus relaciones con los demás para que sus mismas experiencias emocionales le permitan evaluar cómo actuar en consecuencia.

Se concluyó que la relación afectiva que un alumno tiene con un profesor en una tercera infancia es una clave que adquiere importancia en el proceso educativo y que para efecto de educar las emociones conviene garantizar la buena educación emocional utilizando como herramienta esta relación.

El desarrollo de las emociones en la educación primaria es más evidente por los aspectos propios de la educación infantil y por ello y por muchas razones más también es recomendable que la educación emocional se dé en una tercera infancia.

Por otro lado, en el análisis de las experiencias mexicanas pudimos ver que la escuela es un ámbito más de conocimiento de experiencias y que es en ella en donde pasamos mucho tiempo de la vida y en donde podemos aprender múltiples cosas que nos hagan ser y sentirnos mejor.

Si educar es contemplar el desarrollo integral de las personas, esto debe incluir la educación emocional, y qué mejor que hacerlo en un espacio en donde las condiciones de aprendizaje sean las óptimas para garantizar un aprendizaje significativo porque aprender siempre será algo que traiga cosas buenas y nuevas para todos.

El plan de educación actual en México comparte que la educación emocional debe desarrollar habilidades estratégicas para la expresión y la regulación de las emociones, debe garantizar que quienes la aprenden puedan diferenciar entre la causa y el efecto de estas y debe formar a los niño y niñas del futuro, que

reconozcan, valoren y desarrollen la diversidad cultural para garantizar la paz de todas las sociedades.

Los programas de educación emocional, según esta última experiencia analizada, requieren la formación previa del profesorado pues los actuales programas son muy pobres en cuanto a materia de las emociones.

Cada docente tiene que ser capaz de conocer a los alumnos y de impulsarlos a ser mejores día con día y si facilitamos el trabajo sumando la educación emocional para que cada alumno y alumna se sientan bien estando en un aula para que el aprendizaje surja en torno del respeto y la simpatía con el otro y que la información sea unilateral para todos y todas.

Así y como conclusión de este último capítulo podemos decir que más son las posibilidades que nos impulsan a luchar por construir una educación emocional, pues los retos suenan tontos al lado de las múltiples ventajas que se obtendrían de garantizar una educación emocional en la tercera infancia.

El análisis de las experiencias nos permitió darnos cuenta y entender que las necesidades surgen de distinta manera para cada sociedad pero que si revisamos detenidamente encontraremos cosas en común que nos harán reconocer que la inteligencia emocional y la educación emocional tienen un mismo fin y que tal vez lo único diferente es el enfoque se le pueda dar para adaptar la educación emocional a las distintas sociedades a las que nos enfrentamos.

La educación y las emociones para nada son un tema que deba verse por separado, sino más bien un reto que hay que afrontar para garantizar al aprendizaje y el bienestar de todas y todos quienes nos vemos beneficiados de esta, educación emocional.

Conclusión.

Tras el análisis llevado a cabo en este ensayo podemos interpretar distintos aspectos que como conclusión llevarán al lector a la cúspide del conocimiento sobre el tema y le permitirán tener un conocimiento más amplio y una opinión propia sobre la educación emocional en la tercera infancia.

En enseñanza y las emociones podemos concluir que según los autores revisados en el primer capítulo es importante que los niños tengan un acercamiento a las emociones en una infancia temprana, pues se debe de considerar que la educación es un conjunto de aspectos que se relacionan entre sí y se complementan el uno con el otro.

La educación emocional, según el primer capítulo es el proceso educativo, continuo y permanente que pretende potencializar el desarrollo humano, con la simple finalidad de aumentar entre los sujetos el bienestar personal y social. Si bien con la enseñanza de las emociones se logra un desarrollo humano, debemos considerar como prioridad el que los niños y las niñas tengan un conocimiento pleno sobre sus emociones y las emociones de los demás.

La enseñanza dentro de los centros educativos debe permitir que los niños y las niñas obtengan una educación integral, y para ello debe considerar la enseñanza de reconocer las emociones.

La educación emocional forma parte de una renovación pedagógica, en donde se busca una educación para la vida y en donde no podemos dejar de lado aspectos que se han vuelto tan indispensables en la vida de los seres humanos como lo es el reconocimiento del sentir de uno mismo y el sentir de los demás.

Una enseñanza de las emociones a una edad clave permitirá que se garantice una parte de la educación integral que surgió con la renovación pedagógica y que es fundamental para la vida de todo ser humano.

La enseñanza sin duda alguna y como se pudo leer en los primeros apartados de este ensayo, debe iniciar por hacer conciencia en los niños y las niñas sobre lo que sienten, cuándo lo sienten y cómo es que lo sienten. De esta manera los niños aprenderán a reconocer cuáles son sus emociones y las acciones que los provocan.

El segundo paso sería que aprendan a regular sus emociones para afrontar las situaciones de riesgo en las que puedan estar envueltos para evitar que los problemas o situaciones ajenas a ellos les afecte y afecte lo que hacen.

Las emociones y la enseñanza de este modo están ampliamente relacionadas y deben formar parte del proceso escolar, pues si bien la educación, en cualquier aspecto y tema hablando, se da de primera instancia en la casa, la mejor área para enseñarlas y darles el camino unánime es en la escuela, pues como ya vimos en los primeros capítulos y basándonos en la experiencia de los autores revisados, las emociones deben formar parte de un proceso escolar en donde no se deforme el sentido de aprenderlas y en donde no se mal forme a los niños y niñas en cuestión de cómo manifestarlas, reconocerlas y aceptarlas.

Ahora bien, en los capítulos también se nos muestra cómo es que la mejor etapa para educar las emociones es la edad de los 7 a los 12 años, pues en el capítulo dos que está basado específicamente en la tercera infancia encontramos que los niños y las niñas poseen características que los hacen retener mejor la información e interpretarla tal y como debe ser.

Si analizamos las características podemos encontrar que en definitiva la tercera infancia resulta ser el punto a partir para que los sujetos comiencen a hacer conciencia de sus actos y de su sentir.

Es la etapa en que los niños y las niñas se encuentran en un nivel escolar que les permite hacer uso de diferentes herramientas para captar y apropiarse un tema nuevo que les será útil para toda la vida.

Este ensayo nos sirve para reflexionar y hacer notar que las emociones forman parte de la educación integral que por tantos años se ha idealizado y que son un punto clave para que la educación tome el rumbo que por tanto tiempo se ha deseado, por

esta y múltiples razones más es que los principales luchadores en el tema debemos ser los profesionales de la educación, pues es a quien nos debería de interesar que la educación se dé en todos los sentidos para generar un cambio notorio.

Los lectores de este ensayo deben, en este punto, estar convencidos de que la educación emocional debe de darse en la tercera infancia, ya que basados en diferentes autores y experiencias, este documento muestra la importancia y el valor que tienen las emociones, así como lo importante y por qué debe de iniciarse en la tercera infancia.

Como pudimos leer en el capítulo tres, la mayoría de las experiencias analizadas empezaron sus estudios con niños y niñas de 6 a 12 años, esto porque justificadamente es la edad adecuada.

El análisis de las experiencias nos permitió darnos cuenta de la falta que hace el que los niños y las niñas tomen clases sobre las emociones, que aprendan a conocerlas y mediar con ellas porque es un aspecto de vida con el que se nace y que está presente todo el tiempo.

De la misma manera, este análisis de experiencias nos permitió aterrizar los temas principales que son la educación y la tercera infancia, para contextualizarlos y poner sobre la mesa la verdadera importancia de enseñarlas en la tercera infancia, pues nos dejó ver que, efectivamente las características que poseen los niños son las idóneas para comenzar este proceso que para es fácil pero que sin duda algún vale mucho la pena.

Como conclusión de este análisis de experiencias pudimos observar y entender que los niños que experimentan la educación emocional efectivamente redujeron mucho su nivel de estrés y ansiedad, esto porque el aprendizaje en el tema les permitió comprender que no todo está en nuestras manos y no todo sucede en contra o favor nuestro. Considero que lo relatado por las experiencias es el aporte fundamental de intervenciones orientadas a desarrollar la inteligencia emocional, por ello, es importante recomendar la incorporación en la tercera infancia de prácticas de

reconocimiento y exploración de las emociones, en los espacios escolares de niños de 6 a 12 años, a partir de propuestas pedagógicas como las antes desarrolladas.

Si bien a muchos profesionales de la educación les da miedo hablar sobre el tema porque que es amplio y complejo, con este ensayo propongo un abanico de propuestas, a fin de invitar a reflexionar y poner las cartas sobre la mesa porque al país le hace falta un cambio radical para un desarrollo integral, y como se mostrado en las experiencias analizadas la educación emocional es un factor importante para que el cambio se guie por el camino correcto.

No hace falta tener o contar con grandes materiales, por ello, no es un tema sólo de infraestructura escolar, más bien lo que requieren los docentes en la educación primaria es crear un plan que llame la atención de los niños y las niñas para que se interesen por aprender de forma didáctica un tema nuevo que le ayudará para toda la vida: identificar, nombrar, analizar sus propias emociones en contextos o situaciones cotidianas.

Por lo que mi postura es insistir a través de las experiencias analizadas en el presente ensayo, que el aprendizaje de las emociones debe ser constante y aunque inicie en la tercera infancia, es recomendable mantenerlo a lo largo de toda la etapa escolar, pues la finalidad no es solo que se aprendan a reconocer las emociones si no que el mismo aprendizaje y la conciencia que este crea, permita que los hombres y mujeres del futuro eviten conflictos y enfermedades mentales comunes en las generaciones presentes, como depresión, ansiedad y miedo, que hoy son desgraciadamente temas emergentes, en los demás ciclos escolares y más después de los efectos de la pandemia global que hemos vivido y sobrevivido, por ello, mi postura es insistir al respecto, a partir de reconocer buenas experiencias y prácticas, que nos aporte cómo desarrollar en el aula una adecuada y progresiva educación emocional.

Una educación emocional es garantía de ciudadanos conscientes en busca de cambiar su realidad y de evitar conflictos a corto y largo plazo.

Finalmente, y una vez que hemos analizado y justificado el porqué de cada cosa podemos concluir que la educación emocional, desde una enseñanza integral, como en las experiencias analizadas, forma parte de esa tan anhelada educación para vida. Coincido y es mi propuesta que: “la función esencial de la educación es conferir a todos los seres humanos la libertad de pensamiento, de juicio, de sentimientos y de imaginación que necesitan para que sus talentos alcancen la plenitud y seguir siendo artífices, en la medida de lo posible, de su destino”. UNESCO (1996) PP. 106-107

Los autores nos hablan de la verdadera cara de la moneda y nos hacen reflexionar y entender que las aulas y en específico los profesionales de la educación son los encargados de garantizar la misma en todo su esplendor.

Referencias.

Benítez de Ortiz, C y Gamarra, O. (2020). Programa “Experiencias de Educación Emocional en la Escuela”. *Revista Brasileña de Terapia Comportamental y cognitiva*. (4-24)

<http://rbtcc.webhostusp.sti.usp.br/index.php/RBTCC/article/view/1271/687>

Consultado 15/10/2022

Bisquerra, R. (2009) *Psicopedagogía de las emociones*. Ed. Síntesis. [Archivo PDF] <https://www.sintesis.com/data/indices/9788497566261.pdf>

Consultado 17/ 02/2023

Bisquerra R, (2005) La Educación Emocional En La Formación Del Profesorado. *Revista Interuniversitaria De Formación Del Profesorado*. Universidad De Zaragoza. [Archivo PDF]

<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927006.pdf>

Camps, V (2015) *El gobierno de las emociones* [Archivo PDF]

<https://libroayudate.files.wordpress.com/2015/07/victoria-camps-el-gobierno-de-las-emociones.pdf>

Cassa, E. (2005) *La educación emocional en la educación infantil* [Archivo PDF]

<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>

Cornejo Chávez, R. Vargas Pérez, S y Araya Moreno, D. (2021) La educación emocional: Paradojas, peligros y oportunidades. *Revista saberes educativos*, (1-24). <https://revistas.uchile.cl/index.php/RSED/article/view/60681/64501>

Gallardo, P. (2007) *El desarrollo emocional en la educación primaria (6 – 12 años)* [Archivo PDF] <https://revistascientificas.us.es/index.php/Cuestiones-Pedagogicas/article/view/10044/8847>

Gasteiz, V. (1983). Re: Psicología y Mente [La Teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner] <https://psicologiaymente.com/inteligencia/teoria-inteligencias-multiples-gardner>

Consultado 28 /09/ 2021

Goleman, D. (2017) *La inteligencia emocional* [Archivo PDF] <https://ciec.edu.co/wp-content/uploads/2017/08/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>

Gortazar, M. Morín, A. Clinic, M. Y otros (28 de septiembre 2021). Re: Artículos celil [Teoría de Piaget: Etapas del desarrollo cognitivo del niño] <http://ceril.net/index.php/articulos?id=407>

Gutiérrez, C. (2019) *Una experiencia de educación emocional en el campamento urbano de verano de la Granja Escuela: una innovación en el ámbito de ocio educativo* [Archivo PDF] <https://zaguan.unizar.es/record/84599/files/080.pdf>

Ibáñez, N (2002) *Las emociones en el aula.* [Archivo PDF] https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052002000100002&script=sci_arttext&tlng=p

Informe De La UNESCO, De La Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI presidida por Delors J, (1996) *La educación encierra un tesoro.* Ed. Santillana. [Archivo PDF] http://innovacioneducativa.uaem.mx:8080/innovacioneducativa/web/Documentos/educacion_tesoro.pdf

Lozano, A. (2008) Reseña de “Las cinco mentes del futuro” de Gardner, Howard [Archivo PDF] <https://www.redalyc.org/pdf/292/29215980015.pdf>

Papalia, D y Martorell, G (2017) *Desarrollo Humano*, Ciudad de México, México, Ed. Mc Graw Hill.

Pérez, A. (28 de septiembre 2021) Re: CEOLEVEL [8 inteligencias- La teoría de las inteligencias múltiples] <https://www.ceolevel.com/8-inteligencias-la-teoria-de-las-inteligencias-multiples>

Piaget J, (1964), Seis Estudios de Psicología, Ed. Labor, S.A. [Google Document] <https://docs.google.com/document/d/1amYJu5idaP5LFb5LqKH6QXiLz2JjD0K8/edit>

Secretaria de Educación Pública, Nuño Mayer A, (2017) *Aprendizajes Clave Para La Educación Integral. Plan y Programas de estudio Para La Educación Básica*. [Archivo PDF] [file:///C:/Users/Walmart%20Taxque%C3%B1a/Downloads/10.%20APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Walmart%20Taxque%C3%B1a/Downloads/10.%20APRENDIZAJES_CLAVE_PARA_LA_EDUCACION_INTEGRAL%20(2).pdf)

UIN. (2017) *Desarrollo Físico y Cognoscitivo de la Tercera Infancia, De 6 a 12 años* [Archivo PDF] https://repositorio.scalahed.com/recursos/files/r171r/w35547w/PsicologiadelInfante_Ant_B5_C.pdf

Universidad Internacional de la Rioja 2018 (1983). Re: UNIR, La Universidad en Línea [Las inteligencias múltiples, propuestas por Howard Gardner] <https://mexico.unir.net/educacion/noticias/howard-gardner-inteligencias-multiples-creatividad/>

Consultado 28 /09/2021

Vergara, C, (28 de septiembre 2021). Re: Actualidad en psicología [Etapa de las operaciones concretas] <https://www.actualidadenpsicologia.com/etapa-de-las-operaciones-concretas/>

Vivas, M, Gallego, D y González (2007) *Educación de las emociones*. [Archivo PDF] https://www.orientacionandujar.es/wp-content/uploads/2016/05/libro_educar_emociones.pdf